

EL ALCALDE DE ZALAMEA,  
Y GARROTE MAS BIEN DADO.

COMEDIA  
FAMOSA,

DE DON PEDRO CALDERON.

Hablan en ella las Personas siguientes.

*El Rey Phelipe Segundo.*

*Don Lope de Figueroa.*

*Don Alvaro de Atayde, Ca-  
pitan.*

*Vn Sargento.*

*La Chispa.*

*Rebolledo, Soldado.*

*Pedro Crespo, Labrador viejo.*

*Juan hijo de Pedro Crespo.*

*Isabel, hija de Pedro Crespo.*

*Inés, prima de Isabel.*

*Don Mendo hidalgo.*

*Nuño, su criado.*

*Vn Escribano.*

*Soldados.*

JORNADA PRIMERA.

*Salen Rebolledo, Chispa, y soldados.*

*Reb.* Cuerpo de Christo con quien desta suerte hace marchar de un Lugar à otro Lugar, sin dar un refresco. *Tod. Amen.*

*Reb.* Somos Gitanos aqui para andar desta manera?

*Vna arrollada Bandera nos ha de llevar trás si, con una Caxa? Sold. 1.* Ya empiezas?

*Reb.* Que este rato que callò, nos hizo merced de no rompernos estas cabezas.

*Sold. 1.* No muestres de esso pesar, si ha de olvidarte, imagino, el cansancio del camino à la entrada del Lugar.

*Reb.* A què entrada? si voi muerto, y aunque llegue vivo allà, sabe mi Dios si será para alojar; pues es cierto; llegar luego al Comissario los Alcaldes à decir,

que si es que se pueden ir, que daràn lo necesario. Respondales lo primero, que es imposible, que viene la gente muerta; y si tiene el Concejo algun dinero, decir: Señores Soldados, orden hai, que no parèmos; luego al instante marchemos; y nosotros muy menguados, à obedecer al instante orden, que es en caso tal, para el orden Monacal, y para mi Mendicante. Pues, vive Dios que si llega esta tarde à Zalamea, y passar de alli de tea, por diligencia, ó por ruegos que ha de ser sin mi ida, pues no, con desembarazo, será el primer tornilazo que havré yo dado en mi vida;

*Sold. 1.* Tampoco será el primero,



que haya la vida costado  
 à un miserable Soldado;  
 y mas oy, si considero,  
 que es el Cabo desta gente  
 Don Lope de Figueroa,  
 que si tiene fama, y loa  
 de animoso y de valiente;  
 la tiene tambien de ser  
 el hombre mas del mundo;  
 jurador, y renegado  
 del Mundo, y que sabe hacer  
 justicia del mas amigo,  
 sin fulminar el proceso.

*Reb.* Ven ustedes todo esto?  
 pues yo harè lo que yo digo:

*Sold. 2.* De esto un Soldado blasona?

*Reb.* Por mi mui poco me inquieta;  
 pero por essa pobreta,  
 que viene tras la persona.

*Bis.* Señor Rebollo, por mi  
 voacè no le aflija, no,  
 que como ya sabe, yo  
 barbada el alma naci:  
 y esse temor me deshona,  
 pues no vengo yo à servir  
 menos que para sufrir  
 trabajos con mucha honra;  
 que para estar en rigor  
 regalada, no dexara  
 en mi vida cosa es clara,  
 la casa del Regidor,  
 donde todo sebra pues  
 al mes mil regalos vienen;  
 que hai Regidores que tienen  
 menos cuenta con el mes;  
 y pues à venir aqui  
 à marchar, y padecer  
 con Rebollo, sin ser  
 postema, me resolvì:  
 por mi, en què duda, ò repàra?

*Reb.* Viven los Cielos, que eres  
 Corona de las mugeres.

*Sold.* Aquella es verdad bien clara;

viva la Chispa. *Reb.* Reviva,  
 y mas si por divertir  
 esta fatiga de ir  
 cuesta abaxo, y cuesta arriba;  
 con su voz al aire inquieta  
 una xacara, ò cancion.

*Bis.* Responda à essa peticion

citada la castañeta:

*Reb.* Y yo ayudare tambien;  
 sentencien los camaradas  
 todas las partes citadas.

*Sold.* Vive Dios, que ha dicho bien

*Cantan Rebollo, y la Chispa,*

*Chisp.* Yo soi titi, titi, tina,  
 flor de la xarandayna.

Vaya à la guerra el Alferes;  
 y embarquese el Capitan.

*Reb.* Mate Meicos quien quisiere,  
 que à mi no me han hecho mal:

*Chisp.* Vaya, y venga la tabla al horno;  
 y à mi no me falte pan.

*Reb.* Huelspeda, mate me una gallina;  
 que el carnero me hace mal.

*Sold. 1.* Aguarda, que ya me pesa  
 (que ibamos entretenidos  
 en nuestros mismos cidos)  
 de haver llegado à ver essa  
 Torre; pues es necesario,  
 que donde parèmos sea.

*Reb.* Es aquella Zalamea?

*Chisp.* Digalo tu campanario;  
 No sienta tanto voacè,  
 que cesse el cantico ya,  
 mil ocasiones havrà  
 en que lograrle, porque  
 esto me divierte tanto,  
 que como de otras no ignoran  
 que a cada cosa lloran,  
 yo a cada cosa canto,  
 y oirà uced xacaras ciento:

*Reb.* Hagamos alto aqui, pues  
 justo, hasta que venga, es,  
 con la orden el Sargento,  
 por si hemos de entrar marchando,  
 ò en tropas. *Sold. 1.* El solo es quien  
 llega ahora; mas tambien  
 el Capitan esperando està.

*Salen el Capitan, y el Sargento*

*Capitan.* Señores Soldados,  
 à bricias puedo pedir,  
 de aqui no hemos de salir,  
 y hemos de estar alojados,  
 hasta que Don Lope venga;  
 con la gente que quedò  
 en Llerena, que oy llegó  
 orden de que se prevenga  
 toda, y no salga de aqui

à Guadalupe, hasta que  
junto todo el Tercio esté,  
y él vendrá luego, y así  
del cansancio bien podrán  
descansar algunos dias.

*Reb.* Albricias pedir podias.

*Tod.* Vístir nuestro Capitan.

*Cap.* Ya está hecho el alojamiento;  
el Comissario irá dando  
boletas, como llegando  
fueren. *Chisp.* Oy saber intento;  
porque dixo voto à tal  
aquella xacarandina,  
huelpeda, mateme una gallina;  
que el carnero me hace mal.

*Vanse todos, y queda el Capitan, y el  
Sargento.*

*Cap.* Señor Sargento, ha guardado  
las boletas para mi

que me tocan? *Sarg.* Señor, sí.

*Cap.* Y donde estoi alojado?

*Sarg.* En la casa de un villano;  
que el hombre mas rico es  
del Lugar, de quien despues  
he oido, que es el mas vano  
hombre del Mundo, y que tiene  
mas pompa, y mas preumpcion;  
que un Infante de Leon.

*Cap.* Bien à un villano conviene  
rico aquella vanidad.

*Sarg.* Dicen, que esta es la mejor  
casa del Lugar, señor:  
y si vâ à decir verdad,  
yo la escogi para ti,  
no tanto porque lo sea,  
como porque en Zalamea  
no hai tan bella muger: - *Cap.* Dî.

*Sarg.* Como una hija tuya. *Cap.* Pues  
por mui hermosa, y mui vana,  
serà mas que una villana,  
con malas manos, y pies?

*Sarg.* Què haya en el mundo quien diga  
ello? *Cap.* Pues no, mentecato?

*Sarg.* Ay mas bien gastado rato,  
à quien amor no le obliga  
fino ociosidad no mas,  
que el de una villana, y ver;  
que no acierta à responder  
à proposito jamàs?

*Cap.* Cosa es que en toda mi vida;

ni aun de passo me agrado;  
porque en no mirando yo  
afleada, y bien prendida  
una muger, me parece,  
que no es muger para mi.

*Sarg.* Pues para mi, señor, sí,  
qualquiera que se me ofrece;  
Vamos alla, que por Dios,  
que me pienso entretener  
con ella. *Cap.* Quieres saber  
qual dice bien de los dos?  
El que una belleza adora,  
dixo, viendo à la que amo;  
aquella es mi dama, y no;  
aquella es mi labradora.

Luego si dama se llama  
la que se ama, claro es ya;  
que en una villana està  
vendido el nombre de dama?  
Mas q̄ ruido es esse? *Sarg.* Un hombre  
que de un flaco rocinante  
à la vuelta de essa esquina  
se apeó, y en rostro, y talle  
parece à aquel Don Quixote;  
de quien Miguel de Cervantes  
escribió las aventuras.

*Cap.* Què figura tan notable!

*Sarg.* Vamos, señor, que ya es hora;

*Cap.* Llevame el Sargento antes  
à la posada la ropa,

y vuelva luego à avisarme. *vanse;*

*Sale Mendó Hidalgo ridiculo, y Nuño.*

*Men.* Como va el rucio? *Nuñ.* Rodado;  
pues no puede menearse.

*Mend.* Dixiste al Lacayo, di;  
que un rato le pasicasse?

*Nuño.* Què lindo pienso!

*Mendo.* No hai cosa, que tanto  
à un bruto descante.

*Nuño.* Atengome à la cebada;

*Mendo.* Y què à los galgos no aten;  
dixiste? *Nuño.* Ellos te holgaràn;  
mas no el Carnicero. *Mend.* Baste;  
y pues han dado las tres,  
calzome palillo, y guantes.

*Nuño.* Si te prenden el palillo  
por palillo falso? *Mend.* Si alguien;  
que no he comido un faylan,  
dentro de si imaginare,  
que allà dentro de si miente;

aquí, y en qualquiera parte  
se sustentare. *Nuño.* Mejor  
no teria sustentarme  
à mi, que al otro, que en fin,  
te sirvo? *Mendo.* Qué necesidades!  
En efecto, que han entrado  
Soldados aquesta tarde  
en el Pueblo? *Nuño.* Si señor.

*Mendo.* Lastima da el vilanage  
con los huéspedes que espera.

*Nuñ.* Mas lastima da, y mas grande  
son lo que no espera. *Mend.* Quien?

*Nuñ.* La Hidalguéz, y no te espante,  
que si no alojan, señor,  
en cas de Hidalgos a nadie,  
por qué piensas que es? *Menz.* Por qué?

*Nuño.* Porque no le mueran de hambre.

*Mendo.* En buen delcanto está el alma  
de mi buen señor, y padre;  
pues, en fin, me dexó una  
exécutoria tan grande,  
pintada de oro, y azul,  
exempcion de mi linage.

*Nuño.* Tomaramos que dexara  
un poco del oro aparte.

*Mend.* Aunque si reparo en ellos,  
y si va à decir verdades,  
no tengo que agradecerle  
de que Hidalgo me engendrase,  
porque yo no me dexara  
engendrar, aunque él porfiase,  
fino fuera de un Hidalgo,  
en el vientre de mi madre.

*Nuño.* Fuera de saber difícil.

*Mendo.* No fuera fino muy facil.

*Nuñ.* Como, señor? *Menz.* Tu, en efecto,  
Philosophia no sabes;  
y así ignoras los principios.

*Nuño.* Si mi señor, y aun los antes,  
y postres, desde que como,  
contigo, y es que al instante  
mesa divina es tu mesa,  
fin medios, postres, ni antes.

*Mendo.* Yo no digo esos principios;  
has de saber, que el que nace,  
substancia es del alimento,  
que antes comieron sus padres.

*Nuño.* Luego tus padres comieron?  
esta masa no heredaite.

*Mendo.* Eso despues se convierte

en su propria carne, y sangre;  
luego si hubiera comido  
el mio cebolla, al instante  
me hubiera dado el olor,  
y hubiera dicho yo: tate,  
que no me está bien hacerme  
de excremento semejante.

*Nuño.* Ahora digo, que es verdad.

*Menz.* Qué? *Nuñ.* Que adelgaza la hambre  
los ingenios. *Mendo.* Majadero,  
tengola yo? *Nuño.* No te enfades,  
que fino la tienes, puedes  
tenerla, pues de la tarde  
son ya las tres, y no hai greda;  
que mejor las manchas saque,  
que tu saliva, y la mia.

*Mendo.* Pues esta es causa bastante  
para tener hambre yo?

Tengan hambre los gañanes,  
que no somos todos unos,  
que à un Hidalgo no le hace  
falta el comer. *Nuñ.* O quien fuera  
Hidalgo! *Mend.* Y mas no hables  
de esto, pues ya de Itabél  
vamos entrando en la calle.

*Nuño.* Por qué, si de Itabél eres  
tan firme, y rendido amante,  
à su padre no la pides?  
pues con esto tu, y su padre  
remediaréis de una vez  
entrambas necesidades,  
tu comerás, y él hará  
Hidalgo sus nietos. *Me.* No hables  
mas, Nuño, en esto: dineros  
tanto havian de postarme,  
que à un hombre llano, por fuerza  
havia de admitir. *Nuñ.* Pues antes  
pensè, que ser hombre llano,  
para suegro era importante;  
pues de otras dicen, que son  
tropezones, en que caen  
los yernos, y fino has  
de casarte, por qué haces  
tantos extremos de amor?

*Menz.* Pues no hai, sin que yo me cases;  
huelgas en Burgos, à donde  
llevarla, quando me enfade?  
Mira si acaso la vès.

*Nuñ.* Temo si acierta à mirarme

*Pedro Crespo.* *Menz.* Qué ha de hacerme;

siendo mi criado, nadie?

haz lo que manda tu amo.

*Nuñ.* Si harè, aunque no he de sentarme con èl a la mesa. *Men.* Es proprio de los que si ven refranes.

*Nuñ.* Albricias, que con su prima Inès a la rexa tale.

*Men.* Di, que por el bello Oriente, coronado de diamantes, oy, repitiendole el Sol, amanece por la tarde.

*Salen à la ventana Isabèl, è Inès, Labradoras.*

*Inès.* Assomate a esta ventana, prima, así el Cielo te guarde, veras los Soldados que entran en el Lugar. *Isab.* No me mandes, que a la ventana me ponga, citando este hombre en la calle, Inès, pues ya quanto el verle en ella me ofende, sabes.

*Inès.* En notable tema ha dado de servirte, y festejarte.

*Isab.* No soi mas dichosa yo.

*Inès.* A mi parecer, mal haces de hacer sentimiento desto.

*Isa.* Pues què havia de hacer? *In.* Dona ire.

*Isab.* Dona ire de los disgustos?

*Mend.* Hasta aquelle mismo instante, jurara yo, a fee de Hidalgo (que es juramento inviolable) que no havia amanecido; mas què mucho que lo estrañe? hasta que a vuestras Auroras segundo dia les tale.

*Isab.* Ya os he dicho muchas veces, señor Mendo, quan en valde galtais finezas de amor, locos extremos de amante, haciendo todos los dias en mi cata, y en mi calle.

*Mend.* Si las mugeres hermosas supieran quanto las hacen mas hermosas el enojo, el rigor de idèn, y ultrage; en su vida gastarian mas afeites, que enojarse: hermosa estais por mi vida; decid decid mas petares.

*Isab.* Quando no baste el decirlos; Don Mendo, el hacerlos baste

de aquesta manera: Inès;

entrate aca dentro, y dale con la ventana en los ojos. *vase*

*Inès.* Señor Caballero andante, que de aventurero entrais siempre en lides semejantes; porque de mantenedor no era para vos tan facil, amor os provea. *vase.* *Mend.* Inès! las hermozas se talen con quanto ellas quieren: Nuño?

*Nuñ.* O, què delairados nacen todos los pobres!

*sale Crespo.* Què nunca entre, y salga yo en mi calle; que no vea a este Hidalgo pasearse en ella mui grave!

*Nuñ.* Pedro Crespo viene aqui.

*Mend.* Vamos por esta parte, que es villano malicioto.

*le Juan, hijo de Crespo:*

*Juan.* Què tiempo que venga, halle esta fantasma à mi puerta, calzado de frente, y guantes!

*Nuñ.* Però acà viene tu hijo.

*Mend.* No te turbes, ni embaraces;

*Cresp.* Mas Juanico viene aqui.

*Juan.* Però aqui viene mi padre;

*Mend.* Disimula: Pedro Crespo; Dios os guarde.

*Vanse Mendo, y Nuño.*

*Cresp.* Dios os guarde.

El ha dado en porfiar, y alguna vez he de darle de manera que le duela.

*Juan.* Algun dia he de enojarme; De donde bueno, señor:

*Cresp.* De las eras, que esta tarde tali a mirar la labranza, y estàn las parvas notables de manojos, y montones, que parecen, al mirarse desde lexos, montes de oro; y aun oro de mas quilates, pues de los granos de aquete es todo el Cielo el contraste.

Alli el vielgo, hiricudo a soplar el viento en ellos suave, dexa en esta parte el grano, y la paja en otra parte.

El Alcalde de Zalamea;

que aun alli lo mas humilde  
da el lugar à lo mas grave.

O, quiera Dios, que en las troxes  
yo llegue à encerrarlo, antes  
que algun turbion me lo lleve,  
ò algun viento me lo tale.

Tu que has hecho? *Ju.* No sé como  
decirlo sin enojarte;  
à la pelota he jugado  
dos partidos esta tarde,  
y entrambos los he perdido.

*Cresp.* Hices bien, si los pagaste.

*Juan.* No los pagué, que no tuve  
dineros para ello, antes  
vengo à pedirte, señor.

*Cresp.* Pues escucha antes de hablarme;  
dos cosas no has de hacer nunca,  
no ofrecer lo que no sabes  
que has de cumplir; ni jugar  
mas de lo que està delante,  
porque si por accidente,  
falta, tu opinion no falte.

*Juan.* El consejo es como tuyo;  
y por que debo estimarle,  
he de pagarte con otro;  
en tu vida no has de darle  
consejo al que ha menester dinero.

*Cresp.* Bien te vengaste. *Sale el sargento.*

*Sarg.* Vive Pedro Crespo aqui?

*Cresp.* Hai algo que usted le mande?

*Sarg.* Traer a su casa la ropa  
de Don Alvaro de Araya,  
que es el Capitan de aquesta  
Compañia, que esta tarde  
se ha alojado en Zalamea.

*Cresp.* No digais mas, esto baste;  
que para servir al Rey,  
y al Rey en sus Capitanes  
esta mi casa, y mi hacienda;  
y en tanto que se le hace  
el aposento, dexad  
la ropa en aquesta parte;  
è id a decidle que venga  
quando su merced mandare;  
à que se sirva de todo.

*Sarg.* El vendrà luego al instante. *vsf.*

*Juan.* Qué quieras, siendo tan ricos;  
vivir à estos hospedages  
sugeto? *Cresp.* Pues como puedo  
escusarlos, ni escusarme?

*Juan.* Comprando una executoria.

*Cresp.* Dime, por tu vida, hai alguien  
que no sepa que yo soi,  
si bien de limpio linage,  
hombre llano? No por cierto:  
pues que gano yo en comprarle  
una executoria al Rey,  
fino le compro la sangre?  
Diràn entonces, que soi  
mejor que ahora? Es dislate:  
pues que diràn? que soi noble  
por cinco, ò seis mil reales,  
y esto es dinero, y no es honra;  
que honra no la compra nadie.  
Quéres, aunque sea trivial,  
un exemplillo escucharme?  
Es calvo un hombre mil años;  
y al cabo de ellos, se hace  
una cabellera: este  
en opiniones vulgares  
dexa de ser calvo? No:  
pues que dicen al mirarle?  
Bien puesta la cabellera  
trae fulano, pues que hace;  
si aunque no le vean la calva;  
todos que la tienen saben.

*Juan.* Emendar su vexacion,  
remediarse de su parte,  
y redimir las molestias  
del Sol, del yelo, y del aire:

*Cresp.* Yo no quiero honor postizo;  
que el defecto ha de dexarme  
en casa: villanos fueron  
mis abuelos, y mis padres,  
tean villanos mis hijos:  
llama à tu hermana. *Ju.* Ella sale.

*Salen Isabel, è Inès.*

*Cresp.* Hija, el Rey nuestro señor,  
que el Cielo mil años guarde,  
và à Lisboa, porque en ella  
solicita coronarse  
como legitimo dueño,  
à cuyo efecto, Marciales  
tropas caminan, con tantos  
aparatos militares,  
hasta baxar à Castilla  
el Tercio viejo de Flandes,  
con un Don Lope, que dicen  
todos, que es Español Marte;  
oy han de venir à casa

Soldados, y es importante,  
que no te vean; así hija,  
al punto has de retirarte  
en estos delvanes, donde  
yo vivia. *Hab.* A suplicarte  
me distes esta licencia  
venias; yo sé, que el estarme  
aquí, es estar totalmente  
à encuchar mil necedades.  
Mi prima; y yo en este quarto  
estaremos, sin que nadie,  
ni aun el mismo Sol, oy lepa  
de nosotras. *Crej.* Dios os guarde:

Juanito quedate aquí,  
recibe à huéspedes tales,  
mientras busco en el Lugar  
algo con que regalarles. *vase.*

*Hab.* Vamos, Inés. *Inés.* Vamos, prima;  
mas tengo por disparate  
el guardar a una muger,  
si ella no quiere guardarse.

*Vanse, y salen el Capitan, y Sargento.*

*Sarg.* Esta es, señor, la casa.

*Ca.* Pues del cuerpo de guardia al punto pa-  
roda mi ropa. *Sarg.* Quiero *(la*  
registrar la villana lo primero. *vase.*

*Juan.* Vos seais bien venido  
a aquella cata, que ventura ha sido  
grande venir à ella un Caballero  
tan noble, como en vos le considero:  
qué galán! qué alentado!  
invidia tengo al traje de Soldado.

*Cap.* Vos seais bien hallado.

*Juan.* Perdonareis no estar acomodado,  
que mi padre quisiera,  
que oy un Alcazar esta casa fuera:  
él ha ido a buscaros  
que comais, que desea regalaros,  
y yo voi a que esté vuestro aposento  
aderezado. *Cap.* Agradecer intento  
la merced, y el cuidado.

*Juan.* Estaré siempre a vuestros pies postrado.  
*Vase, y sale el Sargento.*

*Cap.* Qué hai, Sargento? Has visto  
a la tal Labradora? *Sarg.* Vive Christo,  
que con aqueste intento,  
no he dexado cocina, ni aposento,  
y no la he encontrado.

*Cap.* Sin duda, el villanchon la ha retirado.

*Sarg.* Pregunté à una criada

por ella, y respondiome; que oculta  
su padre la tenia  
en este quarto alto, y que no havia  
de baxar nunca acá, que es mui zeloso

*Cap.* Qué villano no ha sido malicioso?  
si acato aqui la viera,  
della cato no hiciera;  
y solo porque el viejo la ha guardado;  
deseo, vive Dios, de entrar me ha dado  
donde está. *Sarg.* Pues qué haremos  
para que allá, señor, con cautela entrémos;  
sin dar sospecha alguna?

*Cap.* Solo por tema la he de ver, y una  
industria he de buscar. *Sarg.* Aunq̄ no sea  
de mucho ingenio para quien la vea  
oy, no importará nada,  
que con esto será mas celebrada.

*Cap.* Oyela, pues, ahora. *Sarg.* Di, que ha sido?

*Cap.* Tu haz de fingir: mas no, pues ha venido  
este Soldado, que es mas despejado, *(do*  
él fingirá mejor lo que he trazado.

*Salen Rebolledo, y Chispa.*

*Reb.* Con este intento vengo  
a hablar al Capitan, por ver si tengo  
dicha en algo.

*Chisp.* Pues hablale de modo,  
que le obligues, que en fin, no ha de ser  
desatino, y locura. *(todo)*

*Reb.* Prestame un poco tu de tu cordura,

*Chisp.* Poco, y mucho pudiera.

*Reb.* Mientras hablo con él, aqui me esperas  
Yo vengo à suplicarte.

*Cap.* En quanto puedo  
ayudaré, por Dios, a Rebolledo;  
porque me ha aficionado  
tu despejo, y tu brio. *Sarg.* Gran Soldado

*Cap.* Pues qué hai que te cefrezca?

*Reb.* Yo he perdido  
quanto dinero tengo, y he tenido;  
y he de tener, porque de pobre juré  
en presente, preterito, y futuro,  
hagateme merced de que por via  
de ayudilla de costa aqueste dia  
el Alferez me dé: *Cap.* Diga, qué intenta

*Reb.* El juego del boliche por mi cuenta,  
que soi hombre cargado *(do*  
de obligaciones, y hombre, al fin, honra

*Cap.* Digo, que esto es mui justo,  
y el Alferez sabrá, que esse es mi gusto.

*Chisp.* Bien le habla el Capitan, o si me viera  
llaz

llamar de todos ya la Bolichera.

**Reb.** Dárele este recado. **Cap.** Oye, primero que te lleves, de ti firme quiero para cierta invencion que he imaginado, con que salir espero de un cuidado.

**Reb.** Pues qué es lo que se aguarda? lo que tarda en liberte es lo que tarda en hacerse. **Cap.** Escuchame, yo intento subir à esse aposento, por ver si en él una persona habita, que de mi oy esconderse solicita.

**Reb.** Por qué à él no subes?

**Cap.** No quisiera, sin que alguna color para esto huviera, por disculparlo mas; y así, fingiendo que yo niño contigo, has de irte huyendo por à arriba, entonces yo enojado la espada sacarè, tu muy turbado has de entrarte hasta donde la persona que busco se me esconde.

**Reb.** Bien informado quedo.

**Chisp.** Pues habla el Capitan con Rebolledo oy de aquesta manera, desde oy me llamaràn la Bolichera.

**Reb.** Vive Dios, que han tenido esta ayuda de costa que he perdido, un ladrón, un gallina, y un cuidado, y ahora que la pide un hombre honrado no se la dan.

**Cresp.** Ya empieza su tronera. (nera?)

**Cap.** Pues como me habla à mi de essa ma-

**Reb.** No tengo de enojarme, quando tengo razon?

**Cap.** No, ni ha de hablarme, y agradezca que sufro aqueste exceso.

**Reb.** Uçè es mi Capitan, solo por esto callarè; mas por Dios, que si tuviera la Vengala en mi mano:-

**Cap.** Qué me hiciera?

**Chisp.** Tente, señor, la muerte considero.

**Reb.** Que me hablara mejor.

**Cap.** Qué es lo que espero, que no doi muerte à un picaro atrevido?

**Reb.** Huyo por el respeto que he tenido à essa insignia. **Cap.** Aunque huyas te he de matar.

**Chisp.** Ya él hizo de las suyas.

**Sarg.** Tente, señor. **Chisp.** Escucha:

**Sarg.** Aguarda, espera.

**Chisp.** Ya na me llamaràn la Bolichera:

*Entrale acuchillando, y sale Juan con espada, y Pedro Cresso.*

**Juan.** Acudid todos presto.

**Cresp.** Qué ha sucedido aqui?

**Juan.** Qué ha sido esto?

**Chisp.** Que la espada ha sacado el Capitan aqui para un Soldado; y essa escalera arriba sube trás él.

**Cresp.** Hai suerte mas esquivá!

**Chisp.** Subid todos trás él.

**Juan.** Accion fue vana esconder à mi prima, y à mi hermana:

*Entranse, y sale Rebolledo huyendo, è Isabel, è Inès.*

**Reb.** Señoras, pues siempre ha sido sagrado el que es Templo, oy sea mi sagrado aqueste, puesto que es Templo de Amor:

**Isab.** Quien à huir de essa manera os obliga? **Juan.** Qué ocasion teneis de entrar hasta aqui?

**Isab.** Quien os sigue, è busca?

*Sale el Capitan, y el sargento.*

**Capitan.** Yo, que tengo de dar la muerte al picaro, vive Dios, si pensasse:- **Isab.** Deteneos, si quiera porque, señor, vino à valerte de mi, que los hombres como vos han de amparar las mugeres; sino por lo que ellas son, porque son mugeres, que esto basta, siendo vos quien lois.

**Cap.** No pudiera otro sagrado librarle de mi furor, sino vuestra gran belleza, por essa vida le doi; pero mirad, que no es bien en tan preciota ocasion haced vos el homicidio, que no quereis que haga yo.

**Isab.** Caballero, si cortès poneis en obligacion nuestras vidas, no zozobre tan presto la intercession. Que dexeis esse Soldado os suplico, pero no que cobreis de mi la deuda; à que agradecida estoi.

**Cap.** No solo vuestra hermosura  
es de rara perfeccion;  
pero vuestro entendimiento  
lo es tambien, porque oy en vos  
alianza están jurando  
hermosura, y discrecion.

*Salen Pedro Crespo, y Juan, con espadas  
desnudas.*

**Cresp.** Como es esto, Caballero ¿  
quando pensô mi temor  
hallaros matando un hombre,  
os hallo: - *Isab.* Valgame Dios!

**Cresp.** Requebrando una muger ¿  
Mui noble, sin duda sois,  
pues que tan presto se os pasan  
los enojos **Cap.** Quien nació  
con obligaciones, debe  
acudir a ellas, y yo  
al respeto desta dama  
suspendi todo el furor.

**Cresp.** Isabel es hija mia,  
y es Labradora, señor,  
que no dama. **Juan.** Vive el Cielo,  
que todo ha sido invencion  
para haver entrado aqui, *ap.*  
corrido en el alma estoi  
de que piensen que me engañan,  
y no ha de ser. Bien, señor  
**Capitan,** pudierais vér  
con mas segura atencion,  
lo que mi padre desea  
oy ferviros para no  
haverle hecho este agravio.

**Cresp.** Quien os mete en esto á vos,  
rapaz: qué disgusto ha havido?  
si el Soldado le enojó,  
no havia de ir tras él. Mi hija  
estima mucho el favor  
del haverle perdonado,  
y el de su respeto yo.

**Cap.** Claro está, que no havrá sido  
otra causa, y ved mejor  
lo que decís. **Juan.** Yo le he visto  
mui bien. **Cresp.** Pues como hablais vos  
assi? **Cap.** Porque estais delante,  
mas castigo no le doi  
a este rapaz. **Cresp.** Detened,  
señor Capitan, que yo  
puedo tratar a mi hijo  
como quisiere, y no vos.

**Juan.** Y yo sufrirlo a mi padre  
mas a otra persona no.

**Cap.** Qué haviais de hacer? **Jua.** Perder  
la vida por la opinion.

**Cap.** Qué opinion tiene un villano?

**Juan.** Aquella misma que vos,  
que no hubiera un Capitan,  
sino hubiera un Labrador.

**Cap.** Vive Dios, que ya es baxeza  
sufrirlo. **Cresp.** Ved, que yo estoi  
de por medio.

*Sacan las espadas.*

**Reb.** Vive Christo,  
Chispa, que ha de haver hurgon?  
**Chisp.** Aqui del cuerpo de guardia.

**Reb.** Don Lope, ojo abizor.

*Sale Don Lope con Habito, muigalan, y  
y vengala.*

**d. Lop.** Qué es aquesto? la primera  
cota que he de encontrar oy,  
acabado de llegar,  
ha de ser una question?

**Cap.** A qué mal tiempo Don Lope  
de Figueras llegó!

**Cresp.** Por Dios, que le las tenia *ap.*  
con todos el rapagon.

**d. Lop.** Qué ha havido? qué ha sucedido?  
hablad, porque vive Dios,  
que a hombres, mugeres, y casa  
eche por un corredor:  
no me basta haver subido  
hasta aqui con el dolor  
desta piedra, que los diablos  
llevaran, amen. sino  
no decirme, aquesto ha sido?

**Cresp.** Todo es nada, señor.

**d. Lop.** Hablad decid la verdad.

**Cap.** Pues es que alojado estoi  
en esta casa; un Soldado: -

**d. Lop.** Decid **Cap.** Ocasion me dió  
á que sacasse con él  
la espada, hasta aqui se entró  
huyendo, entréme tras él,  
donde estaban estas dos  
Labradoras, y su padre,  
ó su hermano, ó lo que son;  
se han disgustado de que  
entrasse hasta aqui. **d. Lop.** Pues ya  
á tan buen tiempo he llegado,  
satisfaré á todos oy:  
Quien fue el Soldado, decid,  
que a su Capitan le dió  
ocasion de que sacasse  
la espada? **Reb.** Qué pago yo  
por todos? **Isab.** Aquel fue  
el que huyendo hasta aqui entró.

**d. Lop.** Denle dos tratos de cuerda.

**Reb.** Tra-que han de darme, señor?

**d. Lop.** Tratos de cuerda. **Reb.** Yo hombre  
de aquellos tratos no soi.

*Chisp* Desta vez me lo estropean.

*Cap* Ha Rebolledo, por Dios,  
que nada digas, yo haré  
que te libren. *Reb*. Como no  
lo he de decir, pues si callo,  
los brazos me pondrán oy  
atrás, como mal Soldado.  
El Capitan me mandó,  
que fingiese la pendencia,  
para tener ocasion  
de entrar aqui. *Cresp*. Ved ahora  
si hemos tenido razon?

*d. Lop*. No tuvisteis, para haver  
asi puesto en ocasion  
de perderse este Lugar.  
Ola, echad un bando, Tambor,  
que al cuerpo de guardia vayan  
los Soldados quantos son,  
y que no salga ninguno,  
pena de muerte, en todo oyo;  
y para que no quedeis  
con aqueste empeño vos,  
y vos con este disgusto,  
y satisfechos los dos,  
buscad otro alojamiento,  
que yo en esta casa estoi  
desde oy alojado, en tanto  
que á Guadalupe me voi,  
donde está el Rey. *Cap*. Tus preceptos  
ordenes precisas son  
para mi. *Vanse los Soldados*.

*Cresp*. Entraos alla dentro: *Vase Isabel*.  
mil gracias, señor, os doi,  
por la merced que me hicisteis  
de excusarme la ocasion  
de perderme. *d. Lop*. Como hayiais,  
decid, de perderos vos?

*Cresp*. Dando muerte á quien pensara,  
ni aun el agravio menor.

*d. Lop* Sabéis, vive Dios, que es  
Capitan? *Cresp*. Si vive Dios,  
y aunque fuera el General,  
en tocando mi opinion,  
le matara. *d. Lop*. A quien tocara,  
ni aun al Soldado menor  
solo un pelo de la ropa,  
viven los Cielos, que yo  
le ahorcara.

*Cresp*. A quien se atreviera  
a un atamo de mi honor,  
viven los Cielos tambien,  
que tambie le ahorcara yo.

*d. Lop* Sabéis que estais obligado  
á sufrir, por ser quien sois,  
estas cargas? *Cresp*. Con mi hacienda;

pero con mi fama no.

Al Rey la hacienda, y la vida  
se ha de dar; pero el honor  
es patrimonio del alma,  
y el alma solo es de Dios.

*d. Lop*. Vive Christo, que parece,  
que vais teniendo razon.

*Cresp*. Si, vive Christo, porque  
siempre la he tenido yo.

*d. Lop*. Yo vengo cansado, y esta  
pierna, que el diablo me dió,  
ha menester descansar.

*Cresp*. Pues quien os dice, que no?  
ái me dió el diablo una cama,  
y servir para vos.

*d. Lop*. Y dióla hecha el diablo. *Cresp*. Si.

*d. Lop*. Pues a deshacerla voi,  
que estoi, voto a Dios cansado.

*Cresp*. Pues descansad, voto a Dios.

*d. Lop*. Teitarudo es el villano,  
tambien jura como yo.

*Cresp*. Caprichudo es el Don Lope;  
no harémos migas los dos.

## JORNADA SEGUNDA.

*Salen Mendo, y Nuño*.

*Mend*. Quien te contó todo esto?

*Nuñ*. Todo esto contó Ginefa  
su criada. *Mend*. El Capitan,  
despues de aquella pendencia  
que en su casa tuvo, fuese  
ya verdad, ó ya cautela,  
ha dado en enamorarse  
a Isabel. *Nuñ*. Y es de manera,  
que tan poco humo en su casa  
él hace, como en la nuestra  
nosotros; en todo el dia  
se vé apartar de la puerta,  
no hai hora, que no la envíe  
recodos, con ellos entra,  
y sale un mal Soldadillo,  
confidente sayo. *Mend*. Cessa,  
que es mucho veneno, mucho,  
para que el alma lo beba  
de una vez. *Nuñ*. Y mas no habiendo  
en el estomago fuerzas  
con que resistirle. *Mend*. Hablemos  
un rato, Nuño, de veras.

*Nuñ*. Pluguiera á Dios fueran burlas.

*Mend*. Y qué responde ella?

*Nuñ*. Lo que a ti porque Isabel  
es deidad hermosa, y bella,  
á cuyo Cielo no empñan  
los vapores de la tierra.

*Mend*. Buenas nuevas te dé Dios.

*Nañ.* A ti te dé mal de muelas,  
que me has quebrado dos dientes:  
mas bien has hecho, si intentas  
reformularlos por familia,  
que no sirve, ni aprovecha.

*El Capitan Mend.* Vive Dios,  
si por el honor no fuera  
de Isabel, que le matara.

*Nañ.* Mas mira por tu cabeza.

*Salen el Capitan, Sargento, y Rebolledo.*

*Mend.* Escucharé retirado,  
aquí a esta parte te llega.

*Cap.* Este fuego, esta pasión,  
no es amor solo, que es tema,  
es ira, es rabia, es furor.

*Reb.* O, nunca, señor, huvieras  
visto a la hermosa villana,  
que tantas ansias te cuesta!

*Cap.* Qué te dixo la criada?

*Reb.* Ya no sabes sus respuestas?

*Mend.* Esto ha de ser, pues ya tiende  
la noche sus sombras negras,  
antes que se haya retuelto  
a lo mejor mi prudencia,  
vén a armarme. *Nañ.* Pues qué, tienes  
mas armas, señor, que aquellas  
que están en un azulejo  
sobre el marco de la puerta?

*Mend.* En mi guadarnés, presumo,  
que hai para tales empresas  
algo que ponerme. *Nañ.* Vamos,  
sin que el Capitan lo sienta. *vans.*

*Cap.* Qué en una villana haya  
tan hidalga resistencia,  
que no me haya respondido  
una palabra si quiera  
apacible! *Sarg.* Eitas, señor,  
no de los hombres se prendan  
como tu, si otro villano  
la festejara, y sirviera,  
hiciera mas caso dél,  
fuera de que son tus quejas  
sin tiempos; si te has de ir  
mañana, para qué intentas,  
que una muger en un dia  
te escuche, y te favorezca?

*Cap.* En un dia el Sol alumbra,  
y falta, en un dia se trueca  
un Reino todo; en un dia  
es edificio una peña;  
en un dia una batalla  
pérdida, y victoria ostenta;  
en un dia tiene el mar  
tranquilidad, y tormentas;  
en un dia nace un hombre,

y muere: luego pudiera  
en un dia ver mi amor  
sombra, y luz, como Planeta,  
pena, y dicha, como Imperio,  
gente, y brutos, como selva,  
paz, é inquietud, como mar,  
triumpho, y ruina, como guerra;  
vida, y muerte, como dueño  
de sentidos, y potencias;  
y habiendo tenido edad  
en un dia tu violencia  
de hacerme tan desdichado,  
por qué, por qué no pudiera  
tener edad en un dia  
de hacerme dichoso? es fuerza  
que se engendren mas despacio  
las glorias que las ofensas!

*Sarg.* Verla una vez solamente  
a tanto extremo te fuerza?

*Cap.* Qué mas causa havia de haver,  
llegando á verla, que verla?  
De sola una vez a incendio  
crece ya breve pavela;  
de una vez sola un abyssmo  
sulfureo borborean rebienta;  
de una vez se enciende el rayo,  
que destruye quanto encuentra;  
de una vez escupe horror  
la mas reformada pieza;  
de una vez amor, qué mucho,  
fuego de quatro maneras,  
mina, incendio, pieza, y rayo,  
postre, abra se, asombro, y hiera?

*Sarg.* No deciais, que villanas  
nunca tenían belleza?

*Cap.* Y aun aqueffa confianza  
me matô, porque el que piensa  
que va a un peligro, ya va  
prevenido á la defensa,  
quien va á una seguridad,  
es el que mas riesgo lleva,  
por la novedad que halla,  
tracaso un peligro encuentra.  
Pensé hallar una villana,  
si hallé una deidad, no era  
preciso que peligrasse  
en mi misma inadvertencia?

En toda mi vida vi

mas divina, mas perfecta  
hermosura: hai, Rebolledo,  
no se qué hiciera por verla!

*Reb.* En la Compañia hai Soldado,  
que canta por excelencia,  
y la Chispa, que es mi Alcayda  
del boliche, es la primera

muger en zacarrear:

haya, señor, gira, y fiesta,  
y musica á la ventana,  
que con esto podrás verla,  
y aun hablarla. *Cap.* Como está  
Don Lope allí no quisiera  
despertarle. *Reb.* Pues Don Lope  
quando duerme con su pierna á  
fuera, señor, que la culpa,  
si se entiende será nuestra,  
no tuya, si de rebozo  
vás en la tropa. *Cap.* Aunque tenga  
mayores dificultades,  
passe por todas mi pena.

Juntaos todos esta noche,  
mas de fuerte, que no entiendan  
que yo lo mando. Ha, Isabel,  
que de cuidados me cuestras!

*Vanse el Capitan y Sargento y sale Chi'pa.*

*Chi.* Tengale. *Reb.* Chi'pa, que es esto?

*Chi.* Ai un pobriete, que queda  
con un ralgüño en el rostro.

*Reb.* Pues por que fue la pendencia?

*Chi.* Sobre hacerme alicantina  
del varato de hora y media,  
que estuyo echando las bolas,  
teniendome muy atenta  
á si eran pures, ó nones,  
canséme, y dile con esta.

*Saca la daga.*

Mientras que con el Barbero  
poniendole en puntos queda,  
vamos al cuerpo de guardia,  
que alla te daré la cuenta.

*Reb.* Bueno es estar de mohina,  
quando vengo yo de fiesta.

*Chi.* Pues que estorva el uno al otro?  
aquí esta la castañeta:  
que se ofrece que cantar?

*Reb.* Ha de ser quando anochezca,  
y musica mas fundada;  
vamos, y no te detengas,  
anda acá al cuerpo de guardia.

*Chi.* Fama ha de quedar eterna  
de mi en el mundo, que soy  
Chispilla la Bolichera.

*Vanse, y salen Don Lope, y Pedro Crespo.*

*Cres.* En este passo que está  
mas fresco, poned la mesa  
al señor Don Lope, aquí  
os sabra mejor la cena,  
que al fin, los dias de Agosto  
no tienen mas recompensa  
que sus noches. *d. Lop.* Apacible  
estancia en extremo es esta,

*Cres.* Vn pedazo es del jardín;  
en que mi hija se divierte:  
sentaos, que el viento suave,  
que en las blandas hojas suena  
destas parras, y estas copas,  
mil clausulas lisonjeras  
hace, al compas desta fuente,  
citara de plata, y perlas,  
porque son en trastes de oro  
las guijas templadas cuerdas.  
Perdonad, si de instrumento  
solos la musica suena,  
sin cantores que os deleiten,  
sin voces que os entretengan;  
que como musicos son  
los pajaros que gorjean,  
no quieren cantar de noche,  
ni yo puedo hacerles fuerzas  
sentaos pues, y divertid  
esta continua dolencia.

*d. Lop.* No podré, que es imposible,  
que divertimento tenga:  
valgame Dios. *Cres.* Valga, amen.

*d. Lop.* Los Cielos me den paciencia:  
sentaos, *Crespo.* *Cres.* Yo esto bien.

*d. Lop.* Sentaos. *Cres.* Pues me dais licencia,  
digo, señor, que obedezco,  
aunque excusarlo pudierais.

*Sintase Crespo.*

*d. Lop.* No sabeis que he reparado  
que ayer la colera vuestra  
os debió de enagenar  
de vos. *Cres.* Nunca me enagena  
á mi de mi nada. *d. Lop.* Pues  
como ayer, sin que os dixera  
que os sentarais, os sentasteis,  
y aun en la silla primera?

*Cres.* Porque no me lo dixisteis,  
y oy que lo decis, quisiera  
no hacerlo, la cortesia  
tenerla con quien la tenga.

*d. Lop.* Ayer todo erais reniegos,  
por vidas, votos, y pias;  
y oy estais mas apacible,  
con mas gusto, y mas prudencia.

*Cres.* Yo, señor, respondo siempre  
en el tono, y en la letra  
que me hablan, ayer vos  
así hablabais, y era fuerza  
que fuera de un mismo tono  
la pregunta, y la respuesta.  
Demas, de que yo he tomado  
por politica discreta,  
jurar con aquel que jura,  
rezar con aquel que reza.

A todo hago compañía;  
y es aquello de manera,  
que en toda la noche pude  
dormir, en la pierna vuestra  
pensando, y amanecí  
con dolor en ambas piernas,  
que por no errar la que os duele,  
si es la izquierda, ó la derecha,  
me dolieron á mi entrambas:  
decidme por vida vuestra  
qual es, y sepalo yo,  
porque una sola me duele.

d. Lop. No tengo mucha razon  
de quearme, y ha ya treinta  
años, que asistiendo en Flandes  
al servicio de la guerra,  
el Invierno con la escarcha,  
y el Verano con la fuerza  
del Sol, nunca descansé,  
y no he sabido qué sea  
estar sin dolor una hora.

Cresp. Dios, señor, os dé paciencia.

d. Lop. Para qué la quiero yo?

Cresp. No os la dé.

d. Lop. Nunca aca venga,  
sino que dos mil demonios  
carguen conmigo, y con ella.

Cresp. Amen, y sino lo hacen,  
es por no hacer cosa buena.

d. Lop. Jesus mil veces! Jesus!

Cresp. Con vos, y conmigo sea.

d. Lop. Vive Christo, que me muero.

Cresp. Vive Christo, que me pesa.

*Saca la mesa Juan*

Juan. Ya tienes la mesa aqui.

d. Lop. Como á servirla no entran  
mis criados? Cresp. Yo, señor,  
dixe, con vuestra licencia,  
que no entraran á servirlos,  
y que en mi casa no hicieran  
prevenciones, que á Dios gracias,  
pienso que no os falte en ella  
nada. d. Lop. Pues no entran criados,  
hacedme merced, que venga  
vuestra hija aqui á cenar  
conmigo. Cresp. Dila que venga  
tu hermana al instante, Juan.

d. Lop. Mi poca salud me dexa  
sin sospecha en esta parte.

Cresp. Aunque vuestra salud fuera,  
señor, la que yo os deseo,  
me dexara sin sospecha:  
agravio haceis á mi amor,  
que nada de esto me inquieta:  
pues decirla, que no entrara

aqui, fue con advertencia  
de que no estuviere á oír  
ociosas impertinencias:  
que si todos los Soldados  
corteses, como vos, fueran,  
ella havia de asistir  
á servirlos la primera.

d. Lop. Qué ladino es el villano? *ap.*  
ó como tiene prudencia!

*Salen Inés, e Isabel.*

Isab. Qué es, señor, lo que mandais?

Cresp. El señor Don Lope intenta  
honraros, é es quien llama.

Isab. Aqui esta una esclava vuestra.

d. Lop. Serviros intento yo  
(qué hermosura tan honesta!) *ap.*  
que ceneis conmigo quiero.

Isab. Mejor es que á vuestra cena  
sirvamos las dos. d. Lop. Sentaos.

Cresp. Sentaos, haced lo que ordena  
el señor Don Lope. Isab. Esta  
el merito en la obediencia.

*Sientanse, y tocan dentro guitarras*

d. Lop. Qué es aquello?

Cresp. Por la calle  
los Soldados se pasean,  
tecando, y cantando. d. Lop. Mal  
los trabajos de la guerra,  
sin aquella libertad,  
se llevâran, que es estrecha  
Religion la de un Soldado,  
y darla ensanchas es fuerza.

Juan. Con todo esto es linda vida.

d. Lop. Fuerades con gusto á ellas?

Juan. Si señor, como llevara  
por amparo á V. excelencia.

Dent. Mejor se cantará aqui.

reb. dent. Vaya á Isabel una letra:  
y porque despierte, tira  
á la ventana una piedra.

Cresp. A ventana señalada *ap.*  
va la musica, paciencia.

Cant. dent. Las flores del romero,  
niña Isabel,  
oy son flores azules,  
y mañana serán miel.

d. Lop. Musica, vaya, mas esto  
de tirar es desvergüenza,  
y á la casa donde esto, *ap.*  
venirse á dar cantaletas:  
pero disimularé  
por Pedro Cresp, y por ella.

Qué trayefuras? Cresp. Son mozos;  
si por Don Lope no fuera, *ap.*  
yo les hiciera: Juan. Si yo, *ap.*  
una

El Alcalde de Zalamea;

una rodellilla vieja  
 que en el quarto de Don Lope  
 esta colgada, pudiera  
 sacar. *Hace que se va.*  
*Cre. p.* Donde vais, mancebo?  
*Juan.* Voi a que traigan la cena.  
*Cre. p.* Allá hai mozos que la traigan.  
*Tod. d. ant.* Despierta, Isabél, despierta.  
*Isab.* Qué culpa tengo yo, Cielos,  
 para estar a esto tujeta? *ap.*  
*d. Lop.* Ya no se puede sufrir,  
 porque es cosa muy mal hecha.  
*Arroja Don Lope la mesa.*  
*Cre. p.* Pues, y como que lo es.  
*Arroja Pedro Crespo la silla.*  
*d. Lop.* Lléveme de mi paciencia;  
 no es, decidme, muy mal hecho,  
 que tanto una pierna duela?  
*Cre. p.* De esto mismo habiaba yo.  
*d. Lop.* Pensé que otra cosa era:  
 como arrojasteis la silla?  
*Cre. p.* Como arrojasteis la mesa  
 vos, no tuve que arrojar  
 otra cosa yo mas cerca.  
 Dissimulemos, honor. *ap.*  
*d. Lop.* Quien en la calle estuviera,  
 ahora bien, cenar no quiero,  
 retiraos. *Cre. p.* En hora buena.  
*d. Lop.* Señora, quedad con Dios.  
*Isab.* El Cielo os guarde.  
*d. Lop.* A la puerta *ap.*  
 de la calle no es mi quarto,  
 y en él no esta una rodela?  
*Cre. p.* No tiene puerta el corral, *ap.*  
 y yo una espadilla vieja?  
*d. Lop.* Buenas noches.  
*Cre. p.* Buenas noches,  
 encerraré por defuera *ap.*  
 á mis hijos. *d. Lop.* Dexaré  
 un poco la casa quieta.  
*Isab.* O, qué mal, Cielos, los dos  
 dissimulan que les pesa!  
*Inés.* Mal el uno por el otro  
 van haciendo la deshecha.  
*Cre. p.* O, mancebo! *Juan.* Señor!  
*Cre. p.* Acá está la cama vuestra. *vanse.*  
*Salen el Capitan, Sargento, Chispas, y*  
*Rebeldes, con guicarras, y*  
*Soldados.*  
*Reb.* Mejor estamos aqui,  
 el sitio es mas oportuno,  
 tome rancho cada uno.  
*Chisp.* Vuelve la musica! *Reb.* Si.  
*Chisp.* Ahora esto en mi centro.  
*Cap.* Qué no haya una ventana

entreabierto esta villana!  
*Sarg.* Pues bien lo oyen allá dentro.  
*Chisp.* Espera. *Sarg.* Será a mi costa.  
*Reb.* No es mas de harta ver quien es  
 quien llega. *Chisp.* Pues qué no ves  
 un ginete de la costa?  
*Sale Mendo con adarga, y Nuño.*  
*Mend.* Ves bien lo que passa? *Nuñ.* No,  
 no veo bien, pero bien  
 lo escucho.  
*Mend.* Quien, Cielos, quien  
 esto puede sufrir? *Nuñ.* Yo.  
*Mend.* Abrirá acato Isabél  
 la ventana? *Nuñ.* Si abrirá.  
*Mend.* No hará, villano. *Nuñ.* No hará.  
*Mend.* Ha, zelos! pena cruel!  
 Bien supiera yo arrojar  
 a todos a cuchilladas  
 de aqui, mas dissimuladas  
 mis desdichas han de estar,  
 hasta ver si ella ha tenido  
 culpa de ello. *Nuñ.* Pues aqui  
 nos tentémos. *Mend.* Bien, así  
 estará delconocido.  
*Reb.* Pues ya el hombre se ha sentado,  
 si ya no es que ser ordena  
 alguna alma, que anda en pena  
 de las cañas que ha jugado,  
 con su adarga a cuestras, dá  
 voz al aire. *Chisp.* Ya él la lleva.  
*Reb.* Va una xacara tan nueva,  
 que corra sangre. *Chisp.* Si hará.  
*Salen Don Lope, y Pedro Crespo a un*  
*tiempo con br que les.*  
*Chisp.* Erate cierto Sampayo,  
 la flor de los Andaluzes,  
 el xique de mayor porte,  
 y el rufo de mayor lustre  
 este, pues, a la Chilloná  
 hallo un dia. *Reb.* No le culpen  
 la fecha, que el asonante  
 quiere que haya sido en Lunes.  
*Chisp.* Halló, digo, a la Chilloná,  
 que brindando entre dos luces,  
 ocupaba con el garlo  
 la casa de las azumbres.  
 El garlo que siempre fue  
 en todo lo que le cumple  
 rayo de texado abajo,  
 porque era rayo sin nube:  
 Sacó la espada, y a un tiempo  
 un tajo, y rebés sacude.  
*Acuchillamos Don Lope y Pedro Crespo.*  
*Cre. p.* Seria de esta manera.  
*d. Lop.* Qué seria así no duden.

*Metenles à cuchilladas, y sale Don Lope.*

*d. Lop.* Huyeron, y uno ha quedado de ellos, que es el que está aqui.

*Sale Pedro Crespo.*

*Cresp.* Cierro es, que el que queda alli, sin duda es algun Soldado.

*d. Lop.* Ni aun este se ha de escapar sin almagre. *Cresp.* Ni este quiero que quede, sin que mi azero la calle le haga dexar.

*d. Lop.* Huid con los otros.

*Cresp.* Huid vos, *Riñen.* que sabreis huir mas bien.

*d. Lop.* Vive Dios, que riñe bien.

*Cresp.* Bien pelean, vive Dios.

*Sale Juan con espada.*

*Juan.* Quiera el Cielo que le tope, señor, á tu lado estoi.

*d. Lop.* Es Pedro Crespo? *Cresp.* Yo soi: es Don Lope. *d. Lop.* Si es Don Lope, que no haviais, no dixisteis, de salir qué hazaña es esta?

*Cresp.* Sean disculpa, y respuesta hacer lo que vos hicisteis.

*d. Lop.* A questa era ofensa mia, vuestra no. *Cresp.* No hai que fingir, que yo he salido á reñir por haceros compañía.

*Dentro los soldados.*

*Den.* A dar muerte nos juntemos á estos villanos.

*Capit. dentro.* Mirad. *Salen todos.*

*d. Lop.* Aquí no estoi yo: esperad, de qué son estos estremos?

*Cap.* Los Soldados han tenido ( porque se estaban holgando en esta calle, cantando sin alboroto, y ruido ) una pendencia, y yo soi quien los esta deteniendo.

*d. Lop.* Don Alvaro, bien entiendo vuestra prudencia, y pues oy a questo Lugar esta en ojeriza, yo quiero excusar rigor mas fiero; y pues amanece ya, ordena doi, que en todo el dia, para que mayor no sea el daño de Zilamea saqueis vuestra Compañia y estas cosas acabadas, no vuelvan a ser, porque otra vez la paz pondré, vive Dios, a cuchilladas.

*Cap.* Digo, que por la mañana

la Compañia haré marchar.

La vida me has de costar, hermosísima villana. *ap.*

*Cresp.* Caprichudo es el Don Lope, ya harémos migas los dos. *ap.*

*d. Lop.* Venios conmigo vos, y solo ninguno os tope. *vanse.*

*Salen Mendo y Nuño herido.*

*Mend.* Es algo, Nuño, la herida?

*Nuñ.* Aunque fuera menor, fuera de mi muy mal recibida, y mucho mas que quisiera.

*Mend.* Yo no he tenido en mi vida mayor pena, ni tristeza.

*Nuñ.* Yo tampoco. *Mend.* Que me enoja es justo, que su fiereza luego te dió en la cabeza!

*Nuño.* Todo este lado me coge *Tocana.*

*Mend.* Qué es esto? *Nuñ.* La Compañia que oy se va. *Mend.* Y es dicha mia, pues con esto cesarán los zelos del Capitan.

*Nuñ.* Oy le ha de ir en todo el dia.

*Salen el Capitan, y el Sargento.*

*Cap.* Sargento, vaya marchando, antes que decline el dia, con toda la Compañia, y con prevención, que quando le esconda, la espuma fria del Oceano Español esse luciente farol,

en esse monte le espero, porque hallar mi vida quiero: oy en la muerte del Sol.

*Sarg.* Calla que está aqui un figura del Lugar. *Mend.* Pasar procura, sin que entienda mi tristeza, no nuestros. Nuño, flaqueza.

*Nuñ.* Puedo yo mostrar cordura? *vás.*

*Cap.* Yo he de volver al Lugar, porque tengo prevenida una criada, á mirar si puedo por dicha hablar á aquesta hermosa homicida: dadas han grangeado, que apadrine mi cuidado.

*Sarg.* Pues, señor, si has de volver, mira que havras menester volver bien acompañado, porque al fin, no hai que fiar de villanos. *Cap.* Ya lo sé, algunos puedes nombrar, que vuelvan conmigo. *Sarg.* Haré quanto me quieras mandar. Pero si acaso volyiesse

Don Lope, y te conociese  
al volver. *Cap.* Este temor  
quilo tambien que perdieste  
en esta parte mi amor.

Que Don Lope se ha de ir  
oy tambien a prevenir  
todo el Tercio a Guadalupe,  
que todo lo dicho supe,  
yendome ahora á despedir  
de él, porque ya el Rey vendrá,  
que puesto en camino está.

*Sarg.* Voi, señor, á obedecerte.

*Cap.* Que me va la vida advierte.

*Sale Reb.* Señor, albricias me da.

*Cap.* De qué han de ser, Rebolledo!

*Reb.* Mui bien merecerlas puedo,  
pues solamente te digo:-

*Cap.* Qué? *Reb.* Que ya ay un enemigo  
menos á quien tener miedo.

*Cap.* Quien es? dilo presto. *Reb.* Aquel  
mozo hermano de Isabel,  
Don Lope se le pidió  
al padre, y él se le dió,  
y va a la guerra con él.  
En la calle le he encontrado  
mui galán, mui alentado,  
mezclando a un tiempo, señor,  
rezagos de Labrador  
con primicias de Soldado:  
de suerte, que el viejo es ya  
quien pesadumbre nos da.

*Cap.* Todo nos sucede bien,  
y mas si me ayuda quien  
esta esperanza me da  
de que esta noche podré  
hablarla. *Reb.* No pongas duda.

*Cap.* Del camino volveré,  
que ahora es razon que acuda  
a la gente que se ve  
ya marchar, los dos fereis  
los que conmigo vendreis. *vaf.*

*Reb.* Pocos somos, vive Dios,  
aunque vengan otros dos,  
otro quatro, y otros seis.

*Chi p.* Y yo, si tu has de volver,  
allá, qué tengo de hacer,  
pues no ettoi legura yo,  
si da conmigo el que dió  
al Barbero que coser?

*Reb.* No sé qué he de hacer de tí:  
no tendris animo, di,  
de acompañarme? *Chi sp.* Pues no  
vestido no tengo yo,  
animo, y esfuerzó. *Reb.* Si,  
vestido no faltará,

que al otro del paje está  
de gineta, que se fue.

*Chi p.* Pues yo plaza passaré  
con él. *Reb.* Vamos, que se va  
la Bandera. *Chi sp.* Y yo veo ahora,  
porque en el mundo he cantado,  
que el amor del Soldado  
no dura un hora. *vansé.*

*Salen Don Lope, Pedro Crespo, y  
Juan su hijo.*

*d. Lop.* A muchas cosas os soi  
en extremo agradecido,  
pero sobre todas, esta  
de darme oy á vuestro hijo  
para Soldado, en el alma  
la agradezco, y estimo.

*Cresp.* Yo os le doi para criado.

*d. Lop.* Yo os le llevo para amigo,  
que me ha inclinado en extremo  
su defenado, y su brio,  
y la aficion á las armas.

*Juan.* Siempre á vuestros pies rendida  
me tendreis, y vos vereis  
de la manera que os sirvo,  
procurando obedeceros  
en todo. *Cresp.* Lo que os suplico  
es, que perdoneis, señor,  
fino acertare á servirlos,  
porque en el rustico estudio,  
adonde rejas, y trillos,  
palas, hazadas, y vielgos  
son nuestros mejores libros,  
no havrá podido aprender  
lo que en los Palacios ricos  
enseña la urbanidad  
politica de los siglos.

*d. Lop.* Ya que va perdiendo el Sol  
la fuerza, irme determino.

*Juan.* Veré si viene, señor,  
la litera.

*Vase y sale Inés, è Isabel.*

*Isab.* Y es bien iras,  
fin que os despidais de quien  
tanto desea servirlos?

*d. Lop.* No me fuera sin besaros  
las manos, y sin pedirlos  
que liberal perdoneis  
un atrevimiento digno  
de perdon; porque no el premio  
hace el don, sino el servicio.  
Esta venera, que aunque  
está de diamantes ricos  
guarnecida, llega pobre  
a vuestras manos, suplico,  
que la tomeis, y traigais

por patena en nombre mio.

*Isab.* Mucho siento que penseis,  
con tan generoso indicio,  
que pagueis el hospedage,  
pues de honra que recibimos,  
somos los deudores. *d. Lop.* Esto  
no es paga, sino cariño.

*Isab.* Por cariño, y no por paga,  
solamente la recibo:  
á mi hermano os encomiendo,  
ya que tan dichoso ha sido,  
que merece ir por criado  
vuestro. *d. Lop.* Otra vez es afirmo,  
que podeis delcuidar del,  
que va, señora conmigo.

*Sale Juan.* Ya esta la litera puesta.  
*d. Lop.* Con Dios quedad. *Cres.* El mismo  
os guarde. *d. Lop.* Ha buen Pedro Crespo!

*Cres.* Ha señor Don Lope invicto!

*d. Lop.* Quien os dixera aquel dia  
primero que aqui nos vimos,  
que haviamos de quedar  
para siempre tan amigos?

*Cres.* Yo lo dixera, señor,  
si alli supiera, al oiros,  
que erais: *Al irse ya.*

*d. Lop.* Decid, por mi vida.

*Cres.* Loco de tan buen capricho.

*Vase Don Lope.*

En tanto que se acomoda  
el señor Don Lope, hijo,  
ante tu prima, y tu hermana,  
escucha lo que te digo:

Por la gracia de Dios, Juan,  
eres de linage limpio,  
mas que el Sol pero villanos  
lo uno, y lo otro te digo:  
aquello, porque no humilles  
tanto tu orgullo, y tu brio,  
que dexes, del confiado,  
de aspirar con cuerdo arbitrio  
á ser mas: lo otro, porque  
no vengas del vanecido  
á ser menos igualmente  
usa de entrambos designios  
con humildad, porque siendo  
humilde con recto juicio  
acordarás lo mejor:

y como tal, en olvido  
pondrás cosas que suceden  
al rehés en los altivos.

Quantos, teniendo en el mundo  
algun defecto contigo,  
le han borrado por humildes;  
y quantos, que ne han tenido

defecto, se le han hallado,  
por estar ellos mal vistos.  
Se cortes sobre manera,  
se liberal y partido,  
que el sombrero, y el dinero  
son los que hacen los amigos;  
y no vale tanto el oro,  
que el Sol engendra en el Indio  
suelo, y que consume el mar,  
como ser uno bien quito.

No hables mal de las mugeres,  
la mas humilde te digo,  
que es digna de estimacion;  
porque, al fin, dellas nacimos.  
No riñas por qualquier cosa,  
que quando en los Pueblos miro  
muchos, que á reñir se entieñan,  
mil veces entre mi digo:

á questa escuela no es  
la que ha de ser, pues colijo,  
que no ha de enseñarse un hombre  
con destreza, gala, y brio  
á reñir, sino a por qué  
ha de reñir, que yo afirmo,  
que si hubiera un Maestro solo  
que enseñara, prevenido,  
no el como, el por qué te riñas,  
todos le dicen sus hijos:

Con esto, y con el dinero  
que lleyas para el camino,  
y para hacer en llegando  
de asiento, un par de vestidos,  
el amparo de Don Lope,  
y mi bendicion yo fio  
en Dios que tengo de verte  
en otro puesto: a Dios hijo,  
que me entremezco en hablarte.

*Juan.* Oy tus razones imprimo  
en el corazon, adonde  
vivirán, mientras yo vivo:

Dame tu mano; y tu hermana,  
los brazos, que ya ha partido

Don Lope mi señor, y es  
fuerza alcanzarlo. *Isab.* Los míos  
bien quisieran detenerle.

*Juan.* Prima, á Dios. *Isab.* Nada te diga  
con la voz, porque los ojos  
hurtan á la voz su oficio:

á Dios. *Cres.* Ea, vete presto,  
que cada vez que te miro,  
siento mas el que te vayas,  
y ha de ser, porque lo he dicho.

*Juan.* El Cielo con todos quede. *Vase.*

*Cres.* El Cielo vaya contigo.

*Isab.* Notable crueldad has hecho!

**Cresp.** Ahora que no le miro,  
hablaré mas consolado:  
Que havia de hacer conmigo,  
fino ser toda su vida  
un holgazan, un perdido!  
Vaya a servir al Rey.

**Isab.** Que de noche haya salido  
me pesa á mi. **Cresp.** Caminar  
de noche por el estío,  
antes es comodidad,  
que fatiga, y es preciso  
que á Don Lope alcance luego  
al instante. Enternecido  
me dexa, cierto, el muchacho, *ap.*  
aunque en público me ánimo.

**Isab.** Entrate, señor, en casa.

**Ines.** Pues sin Soldados vivimos,  
estémonos otro poco  
gozando á la puerta el frío  
viento que corre, que luego  
saldrán por aí los vecinos.

**Cresp.** A la verdad, no entro dentro,  
porque desde aqui imagino,  
como el camino blanquea,  
que veo á Juan en el camino.  
**Ines.** sacame á esta puerta  
afuera. *In* Aqui está un banquillo.

**Isab.** Esta tarde diz, que ha hecho  
la Villa eleccion de Alcaldes.

**Cresp.** Siempre aqui por el Agosto  
se hace.

*Sientase, y salen el Capitan, Sargento, Rebolledo, Chispa, y Soldados.*

**Cap.** Pisad sin ruido:

Llega, Rebolledo, tu,  
y da á la criada un aviso  
de que ya estoy en la calle.

**Reb.** Yo voy mas que es lo que miro!  
á su puerta hai gente. **Sarg.** Y yo,  
en los reflexos, y visos,  
que la Luna hace en el rostro,  
que es Habela imagino,  
esta. **Cap.** Ella es, mas que la Luna,  
el corazon me lo ha dicho.  
buena ocasion llegamos,  
si ya una vez que venimos,  
nos atrevemos á todo,  
buena venida havrá sido.

**Sarg.** Estas para oír un consejo?

**Cap.** No. **Sar.** Pues ya no te te digo,  
intenta lo que quisieres.

**Cap.** Yo he de llegar, y atrevido  
quitar á Habel de allí,  
voletros á un tiempo mismo  
impedid á cuchilladas

el que me sigan. **Sar.** Contigó  
venimos, y a tu orden hemos  
de estar. **Cap.** Advertid, que el sitio  
donde havemos de juntarnos,  
es esse monte vecino,  
que está a la mano derecha,  
como salen del camino.

**Reb.** Chilpa. **Chisp.** Qué!

**Reb.** Ten essas capas.

**Chisp.** Que es del reñir imagino,  
la gala el guardar la ropa,  
aunque del nadar se dixo.

**Cap.** Yo he de llegar el primero.

**Cresp.** Hasto hemos gozado el sitio,  
entrémonos allá dentro.

**Cap.** Ya es tiempo, llegad, amigos.

**Isab.** Ha traider! señor, que es esto?

**Cap.** Es una furia, un delirio  
de amor. *Llevala, y vase.*

**Isab. dent.** Ha traider! señor.

**Cresp.** Ha cobardes! **Isab. dent.** Padre mio.

**Ines.** Yo quiero aqui retirarme. *vase.*

**Cresp.** Como echais de ver (ha impios!)  
que estoy sin espada, alevés,  
falsos y traidores! **Reb.** Idos,  
fino quereis que la muerte  
sea el ultimo castigo.

**Cresp.** Qué importara, si está muerto  
mi honor, el quedar yo vivo!  
Ha quien tuviera una espada,  
porque sin armas seguirlos,  
es en vano; y si briolo  
á ir por ella me aplico,  
los he de perder de vista:  
qué he de hacer, hados esquivos)  
que de qualquiera manera  
es uno solo el peligro.

*Salen Ines con la espada.*

**Ines.** Ya tienes aqui la espada. *vase.*

**Cresp.** A buen tiempo la has traído:  
ya tengo honra, pues tengo  
espada con que seguirlos,  
soltad la preta, traidores  
cobardes, que haveis cogido,  
que he de cobrarla, ó la vida  
he de perder. **Sar.** Vano ha sido  
tu intento, que somos muchos,

**Cresp.** Mis males son infinitos,  
y riñen todos por mí;  
pero la tierra que piso  
me ha faltado. **Cap.**

**Reb.** Dadle muerte.

**Sar.** Mirad que es rigor impio  
quitarle vida, y honor;  
mejor es en lo escondido

del monte dexarle atado,  
porque no lleve el aviso.

*Dent. Isab. Padre, y señor.*

*Cresp. Hija mia.*

*Reb. Retirale como has dicho.*

*Cresp. Hija, solamente puedo  
seguirte con mis suspiros. Llévatele.*

*Isab. dent. Hai de mi!*

*Sale Juan. Qué triste voz!*

*Dent. Cresp. Hai de mi!*

*Juan. Mortal gemido!*

A la entrada de esse Monte  
cayó mi recin conmigo,  
veloz corriendo, y yo ciego  
por la maleza le sigo.

Tristes voces a una parte,  
y a otra míseros gemidos  
escucho, que no conozco,  
porque llegan mal distintos.

Dos necesidades son  
las que apellidan a gritos  
mi valor, y pues iguales,  
a mi parecer, han sido,  
y uno es hombre, otro muger,  
a seguir esta me animo,  
que así obedezco a mi padre  
en dos cosas que me dixo,  
reñir con buena ocasion,  
y honrar la muger, pues miro,  
que así honro las mugeres,  
y con buena ocasion riño.

### ✠ JORNADA TERCERA. ✠

*Sale Isabel llorando.*

*Isab. Nunca amanezca a mis ojos  
la luz hermosa del dia,  
porque a su sombra no tenga  
vergüenza yo de mi misma:*

ó tu, de tantas estrellas  
Primavera fugitiva,  
no des lugar a la Aurora,  
que tu azul campaña pila,  
para que con rila, y llanto  
borre tu apacible vista,  
y ya que ha de ser, que sea  
con llanto, mas no con rila.

*Dente. ó mayor Planeta,  
mas tiempo en la espuma fria  
del mar, dexa que una vez  
dilate la noche esquiva  
su tremulo Imperio, dexa  
que de tu deidad se diga,  
atenta a mis ruegos, que es  
voluntaria, y no precila.*

*Para qué quieres salir*

a ver en la historia mia  
la mas enorme maldad,  
la mas fiera tyrania,  
que en venganza de los hombres  
quiere el Cielo que se escriba:  
Mas (hai de mi!) que parece  
que es crueldad tu tyrania,  
pues desde que te he rogado  
que te detuvieses, miran  
mis ojos tu faz hermosa  
descollarle por encima  
de los montes (hai de mi!)  
que acosada, y perseguida  
de tantas penas, de tantas  
ansias, de tantas impias  
fortunas contra mi honor,  
se han conjurado tus iras.

Qué he de hacer donde he de ir,  
si a mi casa determinan  
volver mis erradas plantas,  
será dar nueva mancilla  
a un anciano padre mio,  
que otro bien, otra alegría  
no tuvo, sino mirarse  
con la claridad limpia  
de mi honor, que oy desdichado  
tan torpe mancha le eclipsa.

Si dexo por su respeto,  
y mi temor, affigida,  
de volver a casa, dexo  
abierto el passo a que digan,  
que fui complice en mi infamia,  
y ciega, é in advertida  
vengo a hacer de la innocencia,  
screedora a la malicia.

Qué mal hice! qué mal hice  
de escaparme fugitiva  
de mi hermano! No valiera  
mas, que su colera altiva  
me diera la muerte, quando  
llegó a ver la suerte mia!  
Llamarle quiero que vuelva  
con saña mas vengativa,  
y me dé muerte; confusas  
veces él co repita,

diciendo - *Dentro Cresp.*

*Cresp. Vuelve a matarme,  
serás piadoso homicida,  
que no es piedad el dexar  
a un desdichado con vida.*

*Isab. Qué voz es esta, que mal  
pronunciada, y poco oida  
no se dexa conocer!*

*Cresp. Dadme muerte, si os obliga  
ser piadosos, Isab. Cielos, Cielos,*

otro la muerte apellida,  
otro de dichado hai mas,  
que oy á pelear yo viva:  
mas qué es lo que ven mis ojos?

*Dejubrese Crespo atado.*

*Cresp.* Si piedades solicita  
qualquiera que aqueste monte  
temerolamente pita,  
llegue a dar muerte: mas Cielos,  
que es lo que mis ojos miran?

*Isab.* Atadas atrás las manos  
á una rigorosa encina:-

*Cresp.* Enterneciendo los Cielos  
con las voces que apellida.

*Isab.* Mi padre esta. *Cresp.* Mi hija viene.

*Isab.* Padre, y señor. *Cresp.* Hija mia,  
llegate, y quita estos lazos.

*Isab.* No me atrevo, que si quitan  
los lazos que te aprisionan  
una vez las manos mías,  
no me atreveré señor,  
á contarte mis de dichas,  
á referirte mis penas,  
porque si una vez te miras  
con manos, y sin horror,  
me daran muerte tus iras,  
y quiero antes que las veas,  
referirte mis fatigas.

*Cresp.* Detente Isabel, detente,  
no profigas, que de dichas,  
Isabel, para contarlas,  
no es menester referirlas.

*Isab.* Hai muchas cosas que sepas,  
y es forzoso, que al decirlas,  
tu valor se irrita y quieras  
vengarlas antes de oirlas.  
Estaba anoche gozando  
la seguridad tranquila,  
que al abrigo de tus canas  
mis años me prometian,  
quando aquellos embozados,  
traidores que determinan,  
que lo que el honor defiende,  
el atrevimiento rinda,  
me robaron; bien así,  
como de los pechos quita  
carnicero hambriento lobo  
á la simple corderilla.  
Aquel Capitan, aquel  
huésped ingrato, que el dia  
primero introduxo en casa  
tan nunca esperada cisma  
de traiciones, y cautelas,  
de pependencias, y rencillas;  
fue el primero, que en sus brazos

me cogió, mientras le hacian  
el palda otros traidores,  
que la bandera militan.  
Aqueste intrincado oculto  
monte, que esta a la salida  
del Lugar, fue su lagrado:  
quando de la tyrania  
no son sagrados los montes?  
Aqui agena de mi misma  
dos veces me miré, quando  
aun tu voz que me seguia,  
me dexó, porque ya el viento,  
a quien tus acentos fias,  
con la distancia, por puntos  
adelgazandole iba,  
de suerte, que las que eran  
antes razones distintas,  
no eran voces, sino ruidos;  
luego en el viento elparcidas,  
no eran voces, sino ecos  
de unas confusas noticias;  
como aquel que oye un clarin,  
que quando del se retira,  
le queda por mucho rato,  
sino el ruido, la noticia.  
El traidor pues en mirando  
que ya nadie hai que le siga,  
que ya nadie hai que me ampare,  
porque hasta la Luna misma  
ocultó entre pardas sombras,  
ó cruel, ó vengativa,  
aquella (hai de mi) prestada  
luz, que del Sol participa,  
pretendió (hai de mi, otra vez,  
y otras mil!) con fementidas  
palabras, bulcar disculpa  
á su amor: A quien no admira,  
querer de un instante a otro  
hacer la ofensa caricia:  
Mal haya el hombre mal haya  
el hombre, que solicita  
por fuerza ganar un alma,  
pues no advierte pues no mira,  
que las victorias de amor,  
no hai trofeo en que consistan,  
sino en gran gear el cariño  
de la hermosura que estiman;  
porque querer sin el alma  
una hermosura ofendida,  
es querer á una muger  
hermosa, pero no viva  
Qué ruegos, qué sentimientos,  
ya de humilde, ya de altiva,  
no le oixes; pero en vano.  
pues (calle aqui la voz mia!)

soberbia (emmudezca el llanto!)  
 atrevido (el pecho gima!)  
 descortes (lloren los ojos!)  
 fiero (ensordezca la invidia!)  
 tímido (falte el aliento!)  
 offido (luto me vista)  
 y si lo que la voz yerra,  
 tal vez con la accion se explica,  
 de verguenza cubro el rostro,  
 de empacho lleno ofendida,  
 de rabia tuerzo las manos,  
 el pecho rompo de ira:  
 entiende tu las acciones,  
 pues no hai voces que lo digan;  
 baste decir que a las quejas  
 de los vientos repetidas  
 en que ya no pedia al Cielo  
 socorro sino justicia,  
 salió el Aya, y con el Aya,  
 trayendo la luz por guia,  
 senti ruidos entre unas ramas,  
 vuelvo a mirar quien seria,  
 y veo a mi hermano (ay Cielo!)  
 quando quando (ha suerte impia!)  
 llegaron a un desdichado  
 los favores mas aprisa!  
 El a la dudosa luz,  
 que fino alumbra ilumina,  
 reconoce el daño, antes  
 que ninguno le le diga,  
 que son linceos los petares,  
 que penetran con la vista.  
 Sin hablar palabra, saca  
 el azero que aquel dia  
 le ceñiste, el Capitan,  
 que el tardo socorro mira  
 en mi favor, contra el tuyo  
 saca la blanca cuchilla:  
 tierra el uno con el otro,  
 este repara, aquel tira,  
 y yo, en tanto que los dos  
 generosamente lidian,  
 viendo, temerosa, y triste,  
 que mi hermano no sabia  
 si tenia culpa, ó no,  
 por no aventurar mi vida  
 en la disculpa, la espalda  
 vuelvo y por la entretexida  
 maleza del monte huyo;  
 pero no con tanta prisa,  
 que no hiciesse de unas ramas  
 intrincadas zelosias,  
 porque deseaba, señor,  
 saber lo mismo que huia.  
**A poco rato mi hermano**

dió al Capitan una herida;  
 cayó, quiso asegurarle,  
 quando los que ya venian  
 buscando a su Capitan,  
 en su venganza se irritan.  
 Quiere defenderse, pero  
 viendo que era una cuadrilla,  
 corre valoz, no le siguen,  
 porque todos determinan  
 mas acudid al remedio,  
 que a la venganza que incitan.  
 En brazos al Capitan  
 volvieron a la Villa,  
 sin mirar en su delito,  
 que en las penas sucedidas,  
 acudir determinaron  
 primero a la mas precisa.  
 Yo, pues, que atenta miraba  
 eslabonadas, y asidas  
 unas ansias de otras ansias,  
 ciega, confusa, y corrida,  
 di curri, baxé, corri,  
 sin luz, sin norte sin guia,  
 monte llano y espesura,  
 hasta que a pies rendida,  
 antes que me des la muerte,  
 te he contado mis desdichas:  
 ahora que ya tui sabes,  
 rigorosamente anima  
 contra mi vida el azero,  
 el valor contra mi vida,  
 que ya para que me mates,  
 aquellos lazos te quitan  
 mis manos, algunos de ellos  
 mi cuello infeliz opriman.  
 Tu hija soy, sin honra estoi,  
 y tu libre solicita  
 con mi muerte tu alabanza,  
 para que de ti le diga,  
 que por dar vida a tu honor,  
 diste la muerte a tu hija.  
*Cresp.* Alzate, Habel del suelo,  
 no, no estés mas de rodillas,  
 que a no haver estos sucesos,  
 que atormenten, y que aflijan,  
 ociosas fueran las penas,  
 sin estimacion las dichas:  
 para los hombres te hicieron,  
 y he menester que se impriman  
 con valor dentro del pecho:  
 Habel, vamos aprisa,  
 demos la vuelta a mi casa,  
 que este muchacho peligra,  
 y hemos menester hacer  
 diligencias exquisitas,

por saber de él, y ponerle  
 en salvo. *Isab.* Fortuna mia,  
 ô mucha cordura, ô mucha  
 cautela es esta. *Cresp.* Camina:  
 vive Dios, que si la fuerza,  
 y necesidad precisa  
 de curarle, hizo volver  
 al Capitan a la Villa,  
 que pienso que le está bien  
 morirle de aquella herida,  
 por escusarse de otra,  
 y otras mil, que el ansia mia  
 no ha de parar, hasta darle  
 la muerte: ea, vamos, hija,  
 á nuestra casa. *Sale el Escribano.*

*Escrib.* O, señor

Pedro Cresp, dadme albricias.

*Cresp.* Albricias de qué *Escribano?*

*Escrib.* El Concejo a queste dia  
 os ha hecho Alcalde, y teneis  
 para el trena de justicia  
 dos grandes acciones oy,  
 la primera es la venida  
 del Rey, que estará oy aqui,  
 ô mañana en todo el dia,  
 segun dicen: Es la otra,  
 que ahora han traído á la Villa  
 de secreto unos Soldados  
 a curarle con gran prisa  
 á aquel Capitan, que ayer  
 tuvo aqui la Compañia;  
 él no dice quien le hirió,  
 pero si esto le averigua,  
 será una gran causa. *Cresp.* Cielos,  
 quando vengarme imagina,  
 me hace dueño de mi honor  
 la vara de la Justicia!  
 Como podré delinquir  
 yo, si en esta hora misma  
 me ponen á mi por Juez,  
 para que otros no delinquan?  
 Pero cosas como aquestas  
 no se vén con tanta prisa.  
 En extremo agradecido  
 estoi á quien sollicita  
 librarme. *Escrib.* Veni á la casa  
 del Concejo, y recibida  
 la possession de la vara,  
 hareis en la causa misma  
 averiguaciones. *Cresp.* Vamos;  
 á tu casa te retira.

*Isab.* Duela se el Cielo de mí;  
 yo he de acompañarte. *Cresp.* Hija,  
 ya teneis el padre Alcalde,  
 él os guardará justicia.

*Vanse, y sale el Capitan con baxa, como  
 herido, y el Sargento.*

*Cp.* Pues la herida no era nada,  
 por qué me hicisteis volver  
 aqui. *Sarg.* Quien pudo saber  
 lo que era antes de curada:  
 Ya la cura prevenida,  
 hemos de considerar,  
 que no es bien aventurar  
 oy la vida por la herida:  
 No fuera mucho peor,  
 que te huvieras de langrado!

*Cap.* Puesto que ya estoi curado,  
 detenernos será error,  
 vamosos antes que corra,  
 voz de que estamos aqui:  
 están ai los otros. *Sarg.* Si.

*Cap.* Pues las fuga nos locorra  
 del riesgo de estos villanos,  
 que si te llega a saber  
 que estoi aqui, habrá de ser  
 fuerza apelar á las manos.

*Sal. & b.* La justicia aqui se ha entrado.

*Cap.* Qué tiene que vér conmigo  
 justicia ordinaria? *Reb.* Digo,  
 que ahora hasta aqui ha llegado.

*Cap.* Nada me puede á mi estar  
 mejor, llegando á saber  
 que estoi aqui, y no temer  
 á la gente del Lugar,  
 que la justicia es forzoso  
 remitirme en esta tierra  
 á mi Consejo de Guerra;  
 con que, aunque el lance es penoso  
 tengo mi seguridad.

*Reb.* Sin duda te ha querellado  
 el villano. *Cap.* Eso he pensado.

*Cresp. d. nt.* Todas las puertas tomad,  
 y no me salga de aqui  
 Soldado que aqui estuviere,  
 y al que salirse quisiere,  
 matadle. *Cap.* Pues como así  
 entráis: mas qué es lo que veo!

*Sale Pedro Cresp con vara, y los mas  
 que puedan con él.*

*Cresp.* Como no á mi parecer,  
 la justicia ha meneste,  
 mas licencia, á lo que ereo.

*Cap.* La justicia, quando vos  
 de ayer acá lo seais,  
 no tiene, si lo mirais,  
 que vér conmigo. *Cresp.* Por Dios,  
 señor, que no os altereis,  
 que solo á una diligencia  
 yengo con vuestra licencia

aquí, y que solo os quedeis  
 importa. Cap. Salios de aquí.

*Cresp.* Salios vosotros tambien:  
 con estos Soldados  
 ten gran cuidado. *Escr* Harélo así.

*Vanse los Labradores, y Soldados.*

*Cresp.* Ya que yo, como justicia,  
 me vali de tu respeto,  
 para obligaros á oírme,  
 la vara á esta parte dexo,  
 y como un hombre no mas,  
 deciros mis penas quiero.

*Arrima la vara.*

Y puesto que estamos solos,  
 señor Don Alvaro, hablémos,  
 mas claramente los dos,  
 fin que tantos sentimientos  
 como han estado encerrados  
 en las carceles del pecho,  
 acierten a quebrantar  
 las prisiones del silencio.  
 Yo soi un hombre de bien,  
 que á escoger mi nacimiento,  
 no dexara, es Dios testigo,  
 un escrupulo, un defecto  
 en mi, que suplic pudiera  
 la ambicion de mi deseo.  
 Siempre acá entre mis iguales  
 me he tratado con respeto,  
 de mi hacen estimacion  
 el Cabildo, y el Concejo.  
 Tengo mui bastante hacienda,  
 porque no hai, gracias al Cielo,  
 otro labrador mas rico  
 en todos aquellos Pueblos  
 de la Comarca; mi hija  
 se ha criado, á lo que pienso,  
 con la mejor opinion,  
 virtud, y recogimiento  
 del mundo, tal madre tuvo,  
 tengala Dios en el Cielo.  
 Bien pienso que baltará,  
 señor, para abono de esto,  
 el ser rico, y no haver quien  
 me marmere; ser modesto,  
 y no haver quien me baldone;  
 y mayormente viviendo  
 en un Lugar corto, donde  
 otra falta no tenemos,  
 mas que decir unos de otros  
 las faltas, y los defectos,  
 y pluguiera á Dios, señor,  
 que se quedara en saberlos.  
 Si es mui hermosa mi hija,  
 diganlos vuestros estremos.

aunque pudiera, al decirlo,  
 con mayores sentimientos  
 llorar; señor, ya esto fue  
 mi desdicha, no apurémos  
 toda la ponzoña al vaso,  
 quedese algo al sufrimiento.  
 No hemos de dexar, señor,  
 salirte con todo al tiempo,  
 algo hemos de hacer nosotros  
 para encubrir sus defectos.  
 Este ya veis si es bien grande,  
 pues aunque encubrirle quiero  
 no puedo, que sabe Dios,  
 que á poder estar secreto,  
 y sepultado en mi mismo,  
 no viniera á lo que vengo;  
 que todo esto remitiera,  
 por no hablar al sufrimiento.  
 Deseando, pues, remediar  
 agravio tan manifesto,  
 buscar remedio á mi afrenta;  
 es venganza, no es remedio,  
 y vagando de uno en otro,  
 uno solamente advierto,  
 que á mi me está bien, y á vos  
 no mal, y es: que desde luego  
 os tomeis toda mi hacienda,  
 sin que para mi sustento,  
 ni el de mi hijo, á quien yo  
 traeré á echar á los pies vuestros  
 reserve un maravedi,  
 sino quedarnos pidiendo  
 limosna, quando no haya  
 otro camino, otro medio  
 con que poder sustentarnos.  
 Y si quereis desde luego  
 poner una S, y un Clavo  
 oy á los dos, y vendernos,  
 será aquesta cantidad  
 mas del dote que os ofrezco:  
 Restaurad una opinion,  
 que haveis quitado: no creo  
 que desluzcais vuestro honor,  
 porque los merecimientos  
 que vuestros hijos, señor,  
 perdieren por ser mis nietos,  
 ganarán con mas ventaja,  
 señor, por ser hijos vuestros.  
 En Castilla el refran dice,  
 que el caballo ( y es lo cierto )  
 lleva la silla. Mirad, *De rodillas*  
 que á vuestros pies os lo ruego  
 de rodillas, y llorando  
 sobre estos canas, que el pecho,  
 viendo nieve, y agua, piensa

que se me están derritiendo.

Qué os pido: un honor os pido,  
que me quitasteis vos mismo:  
y con ser mio, parece,  
segun os le estoi pidiendo  
con humildad, que no es mis  
lo que os pido, sino vuestros:  
mirad que puedo tomarle  
por mis manos, y no quiero  
sino que vos me le deis.

Cap. Ya me falta el sufrimiento:  
viejo cansado, y prolixo,  
agradeced, que no os doi  
la muerte à mis manos oy,  
por vos, y por vuestro hijo;  
porque quiero que debais  
no andar con vos mas cruel,  
à la beldad de libél.  
Si vengas solicitais  
por armas vuestra opinion,  
poco tengo que temer;  
si por justicia ha de ser,  
no tenéis jurisdiccion.

Cres. Qué, en fin, no os mueve mi llanto?

Cap. Llanto no se ha de hacer  
de viejo niño, y muger.

Cresp. Qué no pueda dolor tanto  
mereceros un consuelo!

Cap. Qué mas consuelo quereis,  
pues con la vida volveis?

Cresp. Mirad que echado en el suelo  
mi honor à voces os pido.

Cap. Qué enfado? Cres. Mirad que soi  
Alcalde en Zalamea oy.

Cap. Sobre mi no haveis tenido  
jurisdiccion, el Consejo  
de Guerra embiara por mi.

Cresp. En esto os resolvéis. Cap. Si,  
caduco, y cansado viejo.

Cres. No hai remedio? Cap. El callar  
es el mejor para vos.

Cresp. No otros? Cap. No.

Cresp. Pues juro à Dios,  
Levantase.

que me lo haveis de pagar:

Oíd. Toma la vara.

Escrib. dent. Señor: Cap. Qué querrán  
estos villanos hacer?

Salen los Labrados.

Esc. Qué es lo q mandais. Cres. Prender  
mando al señor Capitan.

Cap. Buenos son vuestros extremos;  
con un hombre como yo,  
y en servicio del Rey, no  
se puede hacer. Cresp. Probarémos;

de aqui, sino es preso, ó muerto;  
no saldreis. Cap. Yo os apercibo,  
que soi un Capitan vivo.

Cresp. Si yo acato Alcalde muerto  
daos al instante a prision.

Cap. No me puedo defender,  
fuerzas dexarme prender;  
al Rey de esta fin razon  
me quejaré. Cresp. Yo tambien

de estotra; y aun bien que esta  
cerca de aqui, y nos oira

à los dos: dexar es bien

esta espada. Cap. No es razon,  
que: Cres. Como no si vais preso?

Cap. Tratad con respecto. Cresp. Esto

esta muy puesto en razon:

con respecto le llevad

à las cataras, en efecto,

del Concejo, y con respecto

un par de grillos le echad,

y una cadena, y tened

con respecto gran cuidado,

que no hable à ningun Soldado,

y à todos tambien poned

en la carcel que es raron,

y aparte, porque despues,

con respecto à todos tres

les tomen la confesion;

y aqui para entre los dos,

si hallo hartopño, en efecto,

con muchisimo respecto

os he de ahorcar, juro à Dios.

Cap. Hi, villanos, con poder!

Vanse y alea rebolledo, Chi, pa, el  
Escribano, y Crespo.

Escrib. Este paje, este Soldado,

son a los que mi cuidado

solo ha podido prender,

que otro se puso en huida.

Cresp. Este el picaro es que canta,

con un piffo de garganta,

no ha de hacer otro en su vida.

Reb. Pues qué delito es, señor,

el cantar? Cres. Que es virtud fiente,

y tanto, que un instrumento

tengo en que cantéis mejor:

resolvéos à decir. Reb. Qué?

Cresp. Quanto anoche pasó.

Reb. Tu hijo mejor que yo

lo sabe. Cresp. O has de morir.

Chi p. Rebolledo, determina

negarlo punto por punto,

seras, si niegas, assumpto

para una xicarandina

que cantaré. Cresp. A vos despues,

quien

quien otra os ha de cantar?

*Chisp.* A mi no me pueden dar tormento. *Cresp.* Sepamos, pues, por que?

*Chisp.* Esto es cosa asentada, y que no hai ley que tal mande.

*Cresp.* Que causa teneis? *Chisp.* Bien grande.

*Cresp.* Decid qual. *Chisp.* Estoi preñada.

*Cresp.* Hai cosa mas atrevida! mas la colera me inquieta; no fois page de gineta?

*Chisp.* No señor, fino de brida.

*Cresp.* Resolveos a decir vuestrós dichos. *Chisp.* Si diremos, y aun mas de lo que sabemos, que peor sera morir.

*Cresp.* Ello excutara a los dos del tormento. *Chisp.* Si es assi, pues para cantar naci, he de cantar, vive Dios: *Canta.* tormento me quieren dar.

*Canta Reb.* Y que quieren darme a mi?

*Cresp.* Que haceis?

*Chisp.* Templar desde aqui, pues que vamos a cantar. *vanse.*

*Salen Juan.* Desde que al traidor heri en el monte, desde que riñendo con él, porque llegaron tantos, volvi la espalda, el monte he corrido, la espesura he penetrado, y a mi hermana no he encontrado; en efecto, me he atrevido a venir hasta el Lugar, y entrar dentro de mi casa, donde todo lo que passa a mi padre he de contar: veré lo que me aconseja que haga, Cielos, en favor de mi vida, y de mi honor.

*Salen Inés, e Isabel muy triste.*

*Inés.* Tanto sentimiento dexa, que vivir tan affligida, no es vivir, matarte es.

*Isa.* Pues quien te ha dicho (hai Inés!) que no aborrezco la vida?

*Juan.* Diré a mi padre (hai de mi!) no es esta Isabel? es llano; pues que espero?

*saca la daga.*

*Inés.* Primo?

*Isab.* Hermano,

que intentas? *Juan.* Vengar assi la ocasion en que oy has puesto mi vida, y mi honor. *Isab.* Advierte;

*Juan.* Tengo de darte la muerte, viven los Cielos.

*Salen Cresp.* Que es esto?

*Juan.* Es satisfacer, señor, una injuria, y es vengar una ofensa, y castigar.

*Cresp.* Basta, basta, que es error; que os atrevais a venir:-

*Juan.* Que es lo que mirando esto?

*Cresp.* Delante assi de mi oy, acabando ahora de herir en el monte un Capitan.

*Juan.* Señor, si le hice essa ofensa que fue en honrada defensa de tu honor. *Cresp.* Ea, basta, Juan; ola, llevadle tambien

preso. *Juan.* A tu hijo, señor, tratas con tanto rigor?

*Cresp.* Y aun a mi padre tambien con tal rigor le tratara: aquesto es asegurar *ap.* su vida, y han de pensar, que es la justicia mas rara del mundo. *Jua.* Escucha, porque habiendo un traidor herido, a mi hermana he pretendido matar tambien. *Cresp.* Ya lo sé; pero no basta sabello yo, como yo, que ha de ser como Alcalde, y he de hacer informacion sobre ello, y hasta que conste que culpa te resulta del processo, tengo de tenerte preso: yo le hallaré la disculpa. *ap.*

*Juan.* Nadie entender solicita tu fin, pues sin honra ya, prendes a quien te la da, guardando a quien te la quita.

*Llevante preso.*

*Cresp.* Isabel, entrá a firmar esta querrela que has dado contra aquel que te ha injuriado.

*D*

*Isab.*

*Jab.* Tu, que quisiste ocultar  
la ofensa, que el alma llora;  
así intentas publicarla?  
pues no configues vengarla;  
configue al callarla ahora;  
que ya que como quisiera,  
me quita esta obligación,  
satisfacer mi opinión,  
ha de ser desta manera. *vase.*

*Cresp.* Inés, pon ahí esa vara,  
que pues por bien no ha querido  
ver el caso concluido,  
querrá por mal. *Dent. Lope.* Para, para.

*Cresp.* ¿Qué es aquesto? quien, quien oy  
se apea en mi casa así?  
pero quien se ha entrado aquí?

*J. Lop.* O, Pedro Crespo, yo soy,  
que volviendo a este Lugar  
de la mitad del camino,  
donde me trae, imagino  
un grandísimo pesar;  
no era bien ir a pearme  
a otra parte, siendo vos  
tan amigo. *Cresp.* Guardeos Dios;  
que siempre tratáis de honrarme.

*J. Lop.* Vuestro hijo no ha parecido  
por allá. *Cresp.* Presto sabréis  
la ocasión, la que tenéis,  
señor, de haveros venido,  
me hacéd merced de contar;  
que venis mortal, señor.

*J. Lop.* La desvergüenza es mayor;  
que se puede imaginar,  
es el mayor delatino,  
que hombre ninguno intentó;  
un Soldado me alcanzó,  
y me dixo en el camino:  
que estoi perdido, os confieso;  
de colera. *Cresp.* Protegüid.

*J. Lop.* Que un Alcaldillo de aquí  
al Capitán tene preso;  
y vive Dios, no he sentido  
en toda aquesta jornada  
esta pierna excomulgada,  
sino es oy, que me ha impedido  
el haver antes llegado  
donde el castigo le dè:  
vive Jesu-Christo, que  
al grande desvergüenza

a palos le he de matar:

*Cresp.* Pues haveis venido en valde;  
porque piento que el Alcalde  
no le los dexara dar.

*J. Lop.* Pues dártelos; sin que dexé  
dártelos. *Cresp.* Malo lo veo,  
ni que haya en el mundo, credo;  
quien tan mal os aconseje;  
sabeis por qué le prendió?

*J. Lop.* No; mas sea lo que fuere;  
justicia la parte espere  
de mí, que también sé yo  
degollar, si es necesario.

*Cresp.* Vos no debeis de alcanzar;  
señor, lo que en un Lugar  
es un Alcalde ordinario.

*J. Lop.* Será mas, que un villanote?

*Cresp.* Un villanote será,  
que si cabezudo dá  
en que ha de darle garrote;  
par Dios, se salga con ello.

*J. Lop.* No le saldrá tal, par Dios;  
y si por ventura vos,  
si tale, ó no, quereis vello,  
decid donde vive, ó no.

*Cresp.* Bien cerca vive de aquí.

*J. Lop.* Pues á decirme veni  
quien es el Alcalde. *Cresp.* Vos:

*J. Lop.* Vive Dios, que lo sospecho.

*Cresp.* Vive Dios, como lo os he dicho;

*J. Lop.* Pues Crespo, lo dicho, dicho.

*Cresp.* Pues, señor, lo hecho, hecho.

*J. Lop.* Yo por el preso he venido;  
y a castigar este exceso.

*Cresp.* Pues yo acá se tengo preso;  
por lo que acá ha sucedido.

*J. Lop.* Vos sabeis que a servir passa  
al Rey, y soy su Juez yo?

*Cresp.* Vos sabeis que me robó  
á mi hija de mi casa?

*J. Lop.* Vos sabeis que mi valor  
dueño desta causa ha sido?

*Cresp.* Vos sabeis como atrevido  
robó en un monte mi honor?

*J. Lop.* Vos sabeis quanto os prefiere  
el cargo que he gobernado?

*Cresp.* Vos sabeis que le he rogado  
con la paz, y no la quiere?

*J. Lop.* Que os entreis, es bien se arguya

en otra jurisdicción.

*Cresp.* El se metió en mi opinion,  
sin ser jurisdicción tuya.

*Lop.* Yo sabré satisfacer,  
obligandome à la paga.

*Cresp.* Jamas pedí à nadie, que haga  
lo que yo me puedo hacer.

*Lop.* Yo me he de llevar el preso;  
ya esto i en ello enpeñado.

*Cresp.* Yo por acá he sustanciado  
el processo. *Lop.* Qué es processo?

*Cresp.* Vnos pliegos de papel,  
que voi juntando en razon  
de hacer la averiguacion  
de la causa. *Lop.* Iré por él  
à la carcel. *Cresp.* No embarazo  
que vais, solo te repare,  
que hai orden que al que llegare  
le den un arcabuzazo.

*Lop.* Como à estas balas estoi  
enseñado yo a esperar,  
mas no se ha de aventurar  
nada en esta accion de oy.  
Ola, Soldado, id volando,  
y à todas las Companias,  
que alojadas estos dias  
han estado, y van marchando,  
decid, que bien ordenadas  
lleguen aqui en elquadrones  
con balas en los cañones,  
y con las cuerdas caladas.

*Sold. 1.* No fue menester llamar  
gente; que haviendo oido  
aquí esto que ha sucedido,  
se han entrado en el Lugar.

*Lop.* Pues vive Dios, que he de ver  
si me dan el preso, ó no.

*Cresp.* Pues vive Dios, que antes yo  
haré lo que se ha de hacer. *Entr.*

*Tocar cajas, y dice dentro Lope.*

*Lop.* Esta es la carcel, Soldados,  
donde está el Capitan,  
fino os le dan, al momento  
poned fuego, y la abrasad;  
y si se pone en defenta  
el Lugar, todo el Lugar.

*El Escribano dentro.*

*Cr.* Ya, aunque la carcel enciendan  
no han de darle libertad.

*Tod. dent.* Mueran aquellos villanos,

*Cresp.* Qué mueran: pues qué, no ay mas?

*Lop.* Se corro les ha venido:

romped la carcel, llegad,  
romped la puerta.

*Salen los soldados, y Don Lope por un  
lado, y por el otro el Rey, y Cresp,  
y acompañamiento.*

*Rey.* Qué es esto?

pues de esta manera estais,

viniendo yo? *Lop.* Esta es, señor,

la mayor temeridad

de un villano, que vió el mundo;

y vive Dios, que à no entrar

en el Lugar tan aprisa,

señor, vuestra Magestad,

que havia de hallar luminarias

puestas por todo el Lugar.

*Rey.* Qué ha sucedido? *Lop.* Vn Alcalde

ha prendido un Capitan,

y viniendo yo por él,

no le quieren entregar.

*Rey.* Quien es el Alcalde? *Cresp.* Yo.

*Rey.* Y qué disculpa ne dais?

*Cresp.* Este processo, en quien bien

probado el delito está,

digno de muerte, por ser

una doncella robar,

forzarla en un despeblado;

y no quererle casar

con ella; haviendo su padre

rogadole con la paz.

*Lop.* Este es el Alcalde, y es

su padre. *Cresp.* No importa en tal

calo; porque si un extraño

se viniera à querellar,

no havia de hacer justicia?

Si: pues qué mas se me dà

hacer por mi hija lo mesmo;

que hiciera por los demás?

Fuera de como he preso

un hijo mio, es verdad

que no escuchara à mi hija;

pues era la sangre igual.

Mirese si está bien hecha

la causa, miren si hai

quien diga, que yo haya hecho

en ella alguna maldad,

si he inducido algun testigo;

si está escrito algo demás de lo que he dicho, y entonces me den muerte. *Rey.* Bien está sustanciado; pero vos no teneis autoridad de executar la sentencia; que toca à otro Tribunal, allí hai justicia; y así, remitid el preso. *Cresp.* Mal podrè, señor, remitirle; porque como por acá no hai mas que sola una Audiencia, qualquier sentencia que hai la executa ella, y así, está executada ya.

*Rey.* Qué decis? *Cresp.* Si no creéis, que es esto, señor, verdad, volved los ojos, y vedlo: a questo es el Capitan.

*Aparecese dado garrote en una silla el Capitan.*

*Rey.* Pues como así os atrevisteis?

*Cresp.* Vos haveis dicho, que está bien dada aquesta sentencia: luego esto no está hecho mal?

*Rey.* El Consejo no supiera la sentencia executar?

*Cresp.* Toda la justicia vuestra es solo un cuerpo no mas, si este tiene muchas manos, decid, qué mas se me dà matar con aquesta un hombre, que estotra havia de matar? y qué importa errar lo menos quien ha acertado lo mas?

*Rey.* Pues ya que a questo es así, por qué, como à Capitan, y Caballero, no hicisteis degollarle? *Cresp.* Eso dudais? Señor, como los hidalgos viven tan bien por acá, el verdugo que tenemos no ha aprendido à degollar, y esta es querrela del muerto, que toca à su autoridad, y hasta que él mismo se quexe, no les toca à los demás.

*Rey.* D. Lope, a questo ya es hecho; bien dada la muerte está, que errar lo menos no importa; si acertò lo principal.

Aqui no quede Soldado alguno, y haced marchar con brevedad, que me importa llegar presto à Portugal: Vos por Alcalde perpetuo de aquesta Villa os quedad. *vaf.*

*Cresp.* Solo vos à la justicia tanto supierais honrar.

*Lop.* Agradeced al buen tiempo que llegó su Magestad.

*Cresp.* Par Dios, aunque no llegara, no tenia remedio ya.

*Lop.* No fuera mejor hablarme, dando el preso, y remediar el honor de vuestra hija?

*Cresp.* En un Convento entrará, que ha elegido, y tiene esposo; que no mira en calidad.

*Lop.* Pues dadme los demás presos.

*Cresp.* Al momento los sacad.

*Salen todos.*

*Lop.* Vuestro hijo falta, porque siendo mi Soldado ya, no ha de quedar preso.

*Cresp.* Quiero tambien, señor, castigar el desacato que tuvo de herir à su Capitan, que aunque es verdad, q su honor à esto le pudo obligar, de otra manera pudiera.

*Lop.* Pedro Crespo, bien está: llamadle. *Cresp.* Ya él está aquí.

*Salen Juan.* Las plantas, señor me dad, que à ter vuestro esclavo irè.

*Reb.* Yo no pienso ya cantar en mi vida.

*Chisp.* Pues yo si, quantas veces à mirar llegue el pasado instrumento.

*Cresp.* Con que fin el Author dà a esta historia verdadera, sus defectos perdonad.

F I N.

Conlicencia: En Sevilla, en la IMPRENTA REAL, Casa del Correo Viejo.